



LA GUERRA DE TROYA EN EL *CANCIONERO DE BAENA* Y SUS CONEXIONES HISTORIOGRÁFICAS^{*}

THE TROJAN WAR IN THE *CANCIONERO DE BAENA*
AND ITS HISTORIOGRAPHICAL CONNECTIONS

María Luzdivina Cuesta Torre
Departamento de Filología Hispánica y Clásica
e Instituto de Estudios Medievales
Universidad de León
mlcuet@unileon.es
<https://orcid.org/0000-0003-4712-1574>

Recepción: 12/03/2024 – Aceptación: 14/06/2024

Resumen

Algunos poetas con obra en el *Cancionero de Baena* aluden con cierta frecuencia a la guerra de Troya, fundamentalmente mediante menciones a los principales personajes, generalmente con propósitos ligados a la instrucción moral. Entre las fuentes que manejaron para adquirir el conocimiento de esta temática se encontraban, seguramente, obras historiográficas. El propósito de este trabajo es establecer los conocimientos que manifiestan tener los poetas con anterioridad a 1432, determinar si pueden percibirse períodos o fases de interés en el uso de esos motivos literarios, y considerar hasta qué punto estos conocimientos son habi-

* Esta publicación es resultado del proyecto de I+D+i «Entorno cortesano y orígenes de la poesía de cancionero: creación, difusión y pervivencias», del que es investigador principal Antonio Chas Aguión, de la Universidad de Vigo (referencia: PID2022-136346NB-I00), financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER, UE, y del proyecto “El legado historiográfico de Alfonso X (II): fuentes, influencias y lecturas”, del que es investigador principal Francisco Bautista, de la Universidad de Salamanca (Referencia: PID2021-127417NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Cuesta Torre participa también en el proyecto suizo-brasileño “Instruction and Conversion in the World of Iberian Exempla: Pillars of Christian Morality”, subvencionado por FAPESP-SNSF: 021/02936-0, con el que este trabajo conecta en cuanto al valor ejemplar que adquieren algunos motivos troyanos tanto en el cancionero como en la historiografía.

tuales o más bien exclusivos de un grupo reducido de autores. Paralelamente este trabajo resultará en implicaciones sobre el conocimiento de la guerra de Troya entre las élites cortesanas (público de estas composiciones) en el primer tercio del siglo xv. Para ello se repasan las menciones a los héroes griegos y troyanos y a las protagonistas femeninas, topónimos y gentilicios que aparecen en el *Cancionero de Baena*. Finalmente se abordará el problema de las correspondencias entre las etapas de interés por la materia de Troya en este cancionero y la lectura y reelaboración en nuevas versiones en prosa en castellano.

Palabras clave

General estoria, Historia de Troya, *Cancionero de Baena*, historiografía, *Crónica troyana*, *Historia troyana*, periodización, manuscritos, onomástica, motivos.

Abstract

Some poets with works in *Cancionero de Baena* often allude to the Trojan War, mainly through mentioning the main characters, generally with purposes linked to moral instruction. Among the sources they used to acquire knowledge of this topic there were, surely, historiographical works. The purpose of this paper is to establish the knowledge that poets claim to have prior to 1432, if there are periods or phases of interest in the use of these literary motifs that can be perceived, and to consider the extent to which this knowledge is common or rather exclusive to a small group of authors. At the same time, this essay will imply the understanding of the knowledge of the Trojan War that court elites had (the audience for these compositions) in the first third of the 15th century. To this end, the mentions of the Greek and Trojan heroes, the female main characters, place names and demonyms that appear in *Cancionero de Baena* are checked. Finally, the topic of the relationships between the stages of interest of the Troy affair in this *Cancionero* and in the reading and reworking in new prose versions in Spanish will be addressed.

Keywords

General Estoria, History of Troy, *Cancionero de Baena*, historiography, *Crónica troyana*, *Historia troyana*, periodization, manuscripts, onomastics, motifs.

La materia de Troya, dentro de la materia clásica, es una de las principales desde las primeras obras de la ficción medieval castellana, tanto en verso, donde,

resumida por Alejandro, penetra la más extensa y fundacional obra del mester de clerecía, como en la prosa, pues se incorpora a la historiografía en la *General estoria II y III* de Alfonso X (Casas Rigall, 1999, pp. 136-145; Salvo, 2012) y se perpetúa en otros productos historiográficos o en obras más claramente ficcionales en los siglos siguientes (Salvo, 2019, pp. 421-434). La *Historia troyana polimétrica* evidencia en el siglo XIV la conjunción de ficción en verso e historiografía en prosa en torno a esta temática.¹ La poesía cancioneril, desde fines del siglo XIV y en el siglo XV, recupera esta relación entre verso, historiografía y ficción al acoger en su seno menciones al ciclo troyano.

Cuando Francisco Crosas publicó su estudio sobre la materia clásica en la poesía cancioneril, basado en un corpus que incluye, además del *Cancionero de Baena*, el *Cancionero de Estúñiga* y la obra poética de Santillana y de Mena, distinguió hasta seis ciclos, siendo uno de ellos el relativo a Troya: Troya, Alejandro, Hércules, Tebas, *Eneida* y *Argonáutica* (1995, pp. 359-360). En la *General estoria alfonsí*, sin embargo, la sección conocida como “Historia de Troya” (II, caps. 437-616) se iniciaba con la fundación de Troya e incorporaba, en los antecedentes de la tercera destrucción de Troya, parte de la historia de Hércules y la *Argonáutica*. Por otra parte, el relato relativo a la “Destrucción de Troya” o tercera guerra se inicia en el cap. 479, con el sueño de Hécuba en el que se pronostican las desgracias que acarrearán el nacimiento de Paris, una vez finalizada la historia de Medea. Aunque el ciclo de Hércules y el de la *Eneida* se encuentran muy relacionados con el de la guerra de Troya, con sus antecedentes o con sus consiguientes, se distinguen claramente del mismo, a pesar de que posteriormente Crosas (2010, pp. 53-67) decide dividir la tradición clásica en tan solo dos ciclos: el de Troya y el de Alejandro. Para este trabajo analizaremos únicamente los motivos relativos a la guerra que conduce a la última y definitiva destrucción de Troya. Es decir, nos basaremos en la materia que la *General estoria II* recoge entre su cap. 479 y su capítulo 616, sin abordar las alusiones a Hércules y su historia, ni a la aventura de los argonautas, Teseo y Medea, ni a sucesos relatados en la *Eneida*.² También la

¹ Gómez Redondo (2020, pp. 374-376) resume la cuestión de la problemática datación de la obra, decantándose finalmente por el primer tercio del siglo XIV, apoyándose, entre otros argumentos, en la riqueza y diversidad estrófica. Se conserva de forma fragmentaria en dos manuscritos facticios, de mediados y finales del siglo XIV, que incluyen también la *Crónica Troyana* patrocinada por Alfonso XI.

² La segunda parte de la *General Estoria*, en la que se inserta el relato de la guerra de Troya que sirve de base a la selección de los motivos troyanos en los que se centra este trabajo puede leerse en la edición de Almeida (2009), que es la que se usa aquí, o bien en la anterior de Solalinde, Casten y Oelschläger (1957-1961).

sección conservada de la *Historia troyana polimétrica* se inicia una vez comenzada la guerra con la visita de Aquiles al oráculo de Apolo y se interrumpe antes de la última salida de Héctor al combate. Enmarca, por lo tanto, una selección de episodios similar.

Crosas (1995, pp. 15-16) contabilizaba 97 motivos de materia troyana en el *Cancionero de Baena*, una quinta parte de un total de 503 motivos clásicos en 115 poemas, señalando esta como la predominante.³ Además, en otro lugar, remarcaba la diferencia entre las familias textuales que transmiten la historia de Troya y la de Eneas:

No me parece aventurado ver tras la materia estrictamente troyana (esto es, excluida la *Eneida*) la lectura de crónicas e historias de Troya —desde la *General estoria* a las versiones derivadas de Guido de Columnis, pasando por los herederos directos del *Roman de Troie*— y tras el incremento de referencias al argumento y personajes de la *Eneida* [en la poesía de Mena] una mayor atención al texto de Virgilio. Por tanto, más que de dos materias se trata de dos familias de textos y sus respectivas tradiciones. (Crosas, 1995, p. 49, n. 158)

Posteriormente, insistía en la influencia de la *General estoria* en la poesía de Santillana (Crosas, 2010, 134) y de Mena, quien “no desdeñó la recreación literaria que se hace de las *Metamorfosis* y de las *Heroidas* en la *General estoria* y, en menor grado, en la *Estoria de España*”, recordando los trabajos al respecto de Lida y Varvaro y aportando por su parte otros ejemplos no estudiados anteriormente (Crosas, 2010, pp. 137-138, especialmente p. 136).

El propósito de nuestro trabajo consiste en explorar las relaciones entre la prosa historiográfica sobre la guerra de Troya y los poetas con obra en el *Cancionero de Baena*, muy conectados entre sí, en una antología temprana del ámbito puramente castellano, con menor influencia aragonesa que el *Cancionero de Estúñiga*,⁴

³ Por nuestra parte, empleamos un cómputo de motivos ligeramente diferente, pues contabilizamos por separado cada nombre en las menciones a parejas, cuando se distinguen de forma individual, y tenemos en cuenta una única mención para cada personaje en un mismo poema. Ha de tenerse en cuenta, también, que nuestra definición de motivo troyano se circunscribe únicamente a la última guerra de Troya, mientras que la extensión del concepto en el estudio de Crosas no queda clara (véase 1995, p. 48). Además hemos identificado algunos motivos que no aparecen en su catálogo alfabético (pp. 281-358).

⁴ Este aspecto puede ser relevante a la hora de establecer correlaciones con las obras en prosa que pudieron servir de contexto de producción y de recepción de los poemas, pues es de suponer que las obras de Fernández de Heredia no tuvieran la misma repercusión entre los poetas y el público del ámbito andaluz del *Cancionero de Baena* que la que podrían ejercer sobre los recogidos en un cancionero de poetas castellanos y aragoneses como es el de Estúñiga, que, por otra parte,

y afecta a la temática filosófica y moral y a los decires, preguntas y respuestas, favoritos del compilador. Nos limitamos, sin embargo, a las referencias a la materia estrictamente troyana tal como la hemos definido. Al ser este cancionero el que recoge la poesía cortesana castellana más temprana,⁵ centrar en este la observación de la presencia del ciclo de Troya ha de ofrecer una imagen representativa del conocimiento y aprecio del que gozaba entre la élite de la cultura cortés castellana, en una época anterior a la eclosión de la cultura *humanística* y la elaboración de nuevas traducciones y versiones de esta temática.⁶

El corpus relativo a los motivos del ciclo de Troya tal como lo hemos definido se encuentra conformado por los 106 que presenta el *Cancionero de Baena*,⁷ entre los 311 motivos sobre Troya recogidos en el conjunto del corpus que estudia Crosas (1995, p. 48, según el Cuadro III y nota 156) y hemos procedido a su revisión desde nuevos puntos de vista. Nos preguntamos en primer lugar por la posibilidad de delimitar períodos de interés por esta materia en esos primeros tiempos en los que se elaboran las composiciones que Baena recogerá. En segundo lugar, elaboramos una lista de autores, para determinar si la inclusión de estos motivos puede considerarse una práctica generalizada o habitual entre los poetas de este cancionero o si existe algún tipo de conexión entre quienes recurren a ellos.⁸ En

se recopila también mucho más tarde (hacia 1460-1463) en la corte napolitana de Alfonso el Magnánimo.

⁵ Como resume Óscar Perea (2009, p. 82), “Los poetas del *Cancionero de Baena* que corresponden al reinado de Juan I y, en menor medida, al reinado de Enrique II, son los más antiguos poetas cancioneriles, los primeros que dieron el salto desde la lírica gallego-portuguesa a las nuevas formas, de ahí la importancia de la recopilación de Juan Alfonso de Baena para comprender la evolución de la lírica castellana.” Sobre la más temprana lírica castellana, vinculada a la escuela trovadoresca peninsular gallego-portuguesa, es necesario completar este estudio con los trabajos de reciente publicación de Toro Pascua (2023, pp. 152-168) y Toro Pascua y Vallín (2023b, pp. 65-90), así como las páginas dedicadas por Gómez Redondo (2024, pp. 143-177) a la tradición galaico-castellana representada en PN1.

⁶ No entramos aquí en la discusión sobre si existió un humanismo castellano, de características particulares, cuestión ardua que ha dejado importantes trabajos en defensa de unas posiciones y otras.

⁷ Se computan también los de los dos poemas del *Cancionero de San Román* que pudieron haber figurado en la parte perdida del baenense. Véase, más abajo, la tabla-resumen que contiene el corpus de estudio y la nota al pie correspondiente. Crosas (1995) tiene en cuenta el decir de Baena (CB+586), pero no el poema CB+611. Empleamos la sigla CB para referirnos a la edición de Dutton y González Cuenca (1993) del *Cancionero de Baena*, que es aquella por la que se citan los textos. Actualmente todavía no ha sido publicada la edición anunciada de este cancionero de Ana María Rodado, Francisco Crosas y Carlos Mota.

⁸ Las cifras son siempre aproximativas, pues dependen en gran parte de la manera de contabilizar los motivos y del valor que se da a estos como pertenecientes o no a la materia de Troya.

tercer lugar reflexionamos sobre los motivos elegidos y su frecuencia y uso. Por último, ponemos en conexión los períodos de mayor frecuencia de estas citas con las obras historiográficas que podrían servir de contexto a su inclusión y a su interpretación por parte de los receptores de esta poesía. Atenderemos, en particular, a posibles conexiones con la *General estoria* y sus derivaciones (todas las cuales se enmarcan en la tradición textual del *Roman de Troie*),⁹ para determinar si el conocimiento de estas podría ser suficiente para interpretar la mayor parte de las referencias.

Motivos estudiados

Los motivos estudiados alcanzan un número nada desdeñable de 106, constituyendo casi una tercera parte del conjunto de 311 motivos troyanos del corpus manejado por Crosas, a pesar de ser el cancionero más temprano y el segundo de menor extensión en cuanto a número de poemas. Los géneros y la temática preferidos por Baena sin duda favorecieron la utilización de estos motivos, al ponerlos al servicio de la reflexión moral o filosófica.¹⁰ Sin embargo, muchos de ellos se presentan repetidos y muestran una selección muy concreta de personajes, individuales o colectivos, topónimos, y gentilicios. Incorporamos a continuación un cuadro esquemático de los poemas, autores y motivos que servirán de corpus para este trabajo.

⁹ Solalinde (1916) ofrece una primera panorámica de los textos castellanos derivados de esta obra, entre los que se encuentra también la *Historia troyana polimétrica*. La *Crónica troyana* de Alfonso XI, la *Historia troyana* de Pedro I y la *Crónica troiana* gallega pertenecen a esta misma tradición textual.

¹⁰ Crosas (1995, 16) señala como el género preferido para la inserción de motivos clásicos en el *Cancionero de Baena* el de los decires filosófico-morales, en los que identifica 62 motivos en 11 poemas. Destaca también la acumulación de 52 motivos clásicos (es decir, no exclusivamente troyanos) en dos elegías.

TABLA-RESUMEN DEL CORPUS DE ESTUDIO¹¹

Nº poema en PN1 (CB)	ID	Autor	Primer verso	Estrofas	Versos	Fecha	Motivos	Nº de motivos
4	ID1150	Alfonso Álvarez de Villasandino	Faben poetas de aquí adelante	Est. 4	vv. 31-32	1410	Éctor	1
8	ID1155	Alfonso Álvarez de Villasandino	Seríora flor de açúena	Est. 2 y 4 y 17-18	vv. 7-8 y 17-18	1407	Policena, Paris, Elena	3
38	ID0542 0543	S <i>fray Miguel (fray Mijir)</i>	Al grand Padre Santo e los cardenales	Estr. 12 y 13		1406	Troilo, Menelao, Priamo, Agamenón, Pirro... Ércoles, Ulixes, Archiles, Diomedes, Étor, Paris, Palomedes, Eneas	13
71	ID1213	Alfonso Álvarez de Villasandino	Ruy López, quinquier lo oya	Est. 1,2, 3,4,5,6,7		h. 1395	estrucción de Troya, Archiles, la gran flora de Grecia, Étor, Caltas el agorero, Polidamas, Olixes el arteiro, el Rey Talamón, Troilos, el Paladión, Policena, Pirrus, Eneas	16

¹¹ El número de la primera columna corresponde al del poema en el ms. parisino del *Cancionero de Baena*, que lo identifica tanto en la edición de Azácer (1966) como en la edición de Dutton y González Cuenca (1993), que denominamos abreviadamente con las siglas CB y que es la edición que empleamos para las citas literales. Cuando el número va precedido de las siglas CB+, esto indica que el poema no se encuentra en el ms. PN1, pero ha sido incluido por los editores de CB en su Suplemento. En la segunda columna indicamos la referencia al número de identificación del poema en el *Cancionero del siglo XV* de Dutton (1990-1991). Las siglas que sirven para denominar abreviadamente los cancioneros a lo largo de este artículo proceden también del *Cancionero del siglo XV* de Dutton. No se indican versos cuando las referencias se encuentran en toda la estrofa. La datación de los poemas que se ofrece en la columna de "Fecha" es también la que establecen los editores en CB.

83	ID0172 0171	R Alfonso Álvarez de Villasandino	Fray Pedro, señor, a aqueste respeto	Est. 2	vv.9-10	Desconocida	amazona	1
98	ID1238	Alfonso Álvarez de Villasandino	Señores, amigos, saber que Archiles	Est. 1	vv. 1-8	Desconocida	Archiles, don Éctor	2
115	ID1255	Alfonso Álvarez de Villasandino	El sol e la luna es- clarecan su luz	Est. 4	v. 27	1405	Éctor	1
117	ID1257 1255	R fray Lope del Monte	El sol de justicia por su providencia	Est. 7	v. 51	1405	Éctor	1
226	ID0532	miçer Francisco Imperial	En dos setcientos e más dos e tres	Est. 21 y 32	vv. 161- 162 y vv. 249-250	6 de marzo 1405	Archiles, Éctor, Paris, Troilos, las sus señores, Rifo troyano	6
231	ID1366	miçer Francisco Imperial	Non fue por qüiero mi carreravana	Est. 4	vv. 25-28	1394-1404	Eufregimia griega, de las tro- yanas la noble señor	2
232	ID1367 1366	R Fernán Pérez de Guzmán	A las veces pierde e cuida que gana			1394-1404	la famosa griega	1
233	ID1369 1366	R Diego Martínez de Medina	Muy emperial e de grant uftara	Est. 4	v. 26 y 28	1394-1404	gentil troyana, Ufriigenia griega	2
238	ID1373	miçer Francisco Imperial	El dios de amor, el	Est. 3	v. 23	Anterior 1409	alta troyana	1
245	ID0531	miçer Francisco Imperial	¡Oh, Fortuna! cedo prive	Est. 4	v. 26 y 28	Anterior 1409	Éctor	1
249	ID1383	miçer Francisco Imperial	En Muchos poe- tas lei	Est. 3	v. 2, vv. 22-24	Anterior 1409	Homer, Apiladoro, Écuba	3
301	ID1431	Peto Ferruz	Jamás non avré cuidado	Est. 3 y 4 y 25	vv. 17-20	Desconocida	Policena, el rey troyano, Elena, Bracaida	4
305	ID1436	Peto Ferruz	Los que tanto pro- fazades	Est. 3	vv. 15-21	1379-1390	griegos y troyanos, Troya, Éctor	4
337	ID1463	Gonçalo Martínez de Medina	La Deidad es un ser infinito	Est. 10	vv. 75-76	hacia 1420	Archiles, Éctor, Phámo	3
339	ID1465	Gonzalo Martínez de Medina	Tú, que te vees en alta columna	Est. 9	vv. 65-70	1417-1423	Écuba, Puliçena, Pírrro	3

349	ID1475	fray Lope del Monte	Estando la Ursa Mayor trastornada	Est. 5	vv. 33-34	Desconocida	Pantalea, amazonas	2
384	ID1509 1508	R Juan García de Vinuesa	El Rey, señor de Fugena	Est. 2	vv. 13-15	Desconocida	Poliçena	1
438	ID1566 1565	R Rodrigo de Arana	Ya los tus ojos es- tán bernejudos	Est. 3 o Finida	vv. 17-20	Desconocida	Troya, Dares	2
458	ID1586	Juan Alfonso de Baena	Esta noche sobre cena	Est. 1	vv. 6-7	Desconocida	Poliçena	1
331 = 533	ID1457	Diego Martínez de Medina (PN1 331) / Fernán Sánchez Calavera (PN1-533) / Juan Rodríguez del Padrón (MN33-9) ¹²	Non quiero nin amo de ti ser con- quistio	Est. 5 y 9		Desconocida	Omero, Troya, griegos, Archiles	4
552	ID1675 0113	R Alfonso Álvarez de Villasandino	Entendí luego em- proviso	Est. 6	vv. 46-48	Desconocida	Elena (por Leda)	0
553	ID1676	Fernán Pérez de Guzmán	Abri ya pasado aquende	Est. 4	vv. 31-32	Desconocida	Poliçena	1
571	ID0286	Fernán Pérez de Guzmán	Ombre que vienes aqui de presente	Est. 7	v. 50	1404	Éctor	1
572	ID0197	Fernán Pérez de Guzmán	Tú, omne que es- tás leyendol/ este mi simple deitado	estrofas 5 y 8	vv. 33-38 y 57-60	Desconocida	Éctor, Archiles, Ulises, Casandra, Poliçena, Elena	6
573	ID1673	Fernán Pérez de Guzmán	Sepa el Rey e se- pan quantos	Est. 5	v. 32	Posterior 1420	de Grecia e troyanas	2

¹² Los editores de CB editarán el texto de PN1-533 por considerar que está menos alterado. El poema ID1457 aparece en dos lugares en el manuscrito parisino PN1, con dos atribuciones y rúbricas diferentes. Según estas rúbricas, ha sido escrito, bien contra el Mundo (PN1-331), o bien contra el Amor (PN1-533). Además se encuentra también en MN33-9, donde hay una tercera atribución, en este caso a Juan Rodríguez del Padrón, que consideran improbable, y una rúbrica que ofrece un título mezclado, que incorpora elementos de los dos que aparecen en PN1: “contra el amor del Mundo”.

574	ID1694 1693	R Peto García de Herterá	A todos ponéis es- pantos	Estr. 3	v. 17	Desconocida	Elión	1
CB+611 (en MH1- 248)	ID0511	Diego Martínez (MH1) / Gonçalo Martínez de Medina (86*RL-199 = <i>Cancionero de</i> <i>Ramón de Llavia</i>)	Dime quién eres tú, grand Anibal	Estr. 1	vv. 3-4	Desconocida	Archiles, Pirrus, Príamo, Héctor	4
CB+586 (en MH1- 1) ¹³	ID0285	Juan Alfonso de Baena	Para Rey tan exce- llente	Estr. 27- 30	1432	Omero, guerra de Troya, rey Priamos, Paris e Ector, Políxena, Elena, Archiles, Pirro, Eneas, Elíon, Paladín, Menelao	13	

¹³ Azácar (1966) lo editó como parte del *Cancionero de Baena*, con el número 577. MH: *Cancionero de Gallardo o de San Román*, de hacia 1454. Los editores de CB comentan en nota (p. 739) que este cancionero parece haber sido concebido para acomodarse al gusto de la corte, utili-
izando como base el de Baena, y estiman que este poema en concreto pudo haber sido uno de los “Decires de los Reyes” que se mencionan al final de la *Tabla* del cancionero baenense. Sin embargo, el último acontecimiento histórico que se menciona (est. 160) corresponde al verano de 1432, fecha en la que es posible que Baena ya hubiera concluido su recopilación. Sobre la relación del *Cancionero de Baena* con el *Cancionero de San Román* es imprescindible el capítulo que Gómez Redondo (2024: 313-324) dedica a este cancionero y las páginas en las que comenta este decir (pp. 305-312).

Si se excluyen las repeticiones, la lista de motivos resulta, sin embargo, mucho más reducida: Agamenón (PNI-38),¹⁴ Apiladoro (Polidoro, benjamín del rey troyano Príamo: 249), Archiles (38, 71, 98, 226, 249, 331, 337, 572, CB+586 y CB+611), Braçaida (Briseida, 301), Caltas¹⁵ el agorero (Calcante, augur de la guerra de Troya: 38 y 71), Casandra (572), Diomedes (38 y 71), Éctor (Héctor: 4, 38, 71, 98, 115, 117, 226, 245, 305, 337, 571, 572, CB+586 y CB+611), Écuba (Hécuba: 249, 339), Eneas (38, este último solo se incluye en cuanto a su intervención en la guerra de Troya, pero no cuando hace pareja con Dido), Elena (Helena: 7, 231, 233, 238, 331, 572, CB+586; no contamos la mención en 552, que la confunde con Leda), Eufregimia griega (Ifigenia: 231, 233), Menelao (38, 577), Palomedes (Palamedes: 38), Pantasilona/Pantasilea (Pentesilea: 71, 83, 349), Paris (8, 38, 226, 301, y CB+586), Poliçena/Puliçena (Políxena: 8, 71, 301, 339, 384, 458, 553, 572, y CB+586), Polidamas¹⁶ (71), Priamo/Príamo (38, 301, 337, CB+611 y CB+586), Pirro/Pirrus (38, 71, 339, 577 y CB+611), el Rey Talamón¹⁷ (71), Rifeo troyano (226, v. 322), Troilo/Troilos/Troillos (38, 71, 226), Ulixes/Olixes (38, 71, 572). En total, veinticuatro personajes.

Entre los motivos que no constituyen personajes concretos, se citan quince, pero varios de ellos tienen el mismo referente: estrucción de Troya, Troya, Elión, el Paladión (estatua de Atenea en Troya: 71 y CB+586), la grant flota de Greçia, troyanos, griegos, amazona/amazonas, de las troyanas la noble señor, gentil troya-

¹⁴ Para evitar repeticiones, se da únicamente el número del poema en PNI. Este caso de Agamenón no lo recoge Crosas (1995), en su “Catálogo alfabético de motivos”, p. 283.

¹⁵ Es corrección de los editores de CB, quienes señalan que en el manuscrito aparece “coltas” (v. 33).

¹⁶ Aunque existen dos personajes diferentes, con los nombres de Polidamas y Polidamante, en la *General estoria II* Polidamas es el más frecuente con gran diferencia (25 ocasiones), mientras el nombre de Polidamante aparece en una relación de los hijos de Príamo (cap. 522). También se confunden los dos personajes en la *Historia troyana polimétrica*, en el cap. XIV (véase edición crítica de Larrea Velasco, 2012, p. 247; para un resumen de la tradición textual de esta obra, véase Haywood, 2002, pp. 640-642).

¹⁷ Telamón, uno de los argonautas, padre de Ayax el Grande y de Teucro, que combaten en la guerra de Troya y que podrían estar aludidos posteriormente en el mismo poema bajo la enigmática mención al “sagitario”. Los editores de CB proponen la identificación del sagitario con Teucro en nota a v. 60; Azácar en su edición, siguiendo a Menéndez Pidal, lo identifica con Ayax, mientras Crosas (1995, p.162) lo identifica con el centauro de la tropa del rey de Lisonia que se menciona, entre otros textos, en la *Historia troyana polimétrica*, ed. Larrea Velasco, 2012, cap. 63.

na, alta troyana,¹⁸ la fermosa griega,¹⁹ (las) de Grecia e troyanas, las sus señores,²⁰ el rey troyano.

Se han tenido en cuenta también las menciones a Omero/Homero (231, 249, CB+586) y Dares (438) porque están asociados claramente y de forma casi exclusiva al relato de la guerra de Troya, aunque no se han incluido en este trabajo referencias a otras autoridades citadas, como Virgilio. Dares aparece esta única vez en el *Cancionero de Baena*, en el que Dictis no es nombrado nunca.²¹ En el poema el CB+611 y en el CB+586, el decir de Baena, que no se encuentran recogidos en PN1, se repiten muchos de los ya mencionados, pero ninguno exclusivamente, por lo que la adición de estos poemas al corpus de estudio no influye en el número de motivos distintos.

Algunos nombres que aparecen en el corpus no se consideran en el cómputo anterior y no formarán parte de nuestro corpus, porque, aunque son parte de la historia de Troya, no están asociados a la última guerra y destrucción de la ciudad. Ese es el caso de Dárdano (uno de los primeros reyes de Troya, aludido en 38 v. 100) o el de Orestes (hijo de Agamenón: 38 v. 100), o Tindáreo (38, v. 93: puede ser Tíndaro, padre de Helena de Troya).

Una de las alusiones a Helena también ha sido excluida: en PN1-552, v.46, en la que Villasandino habla de la cadena de Amor, el motivo “como fizó a doña Elena / por don Júpiter conquisa”, no es en realidad troyano, pues Elena es evidente errata por Leda, madre de Helena de Troya y esposa de Tíndaro.

Podría suponerse que los personajes más citados en estos treinta y dos poemas serían los principales del relato de la guerra de Troya. Pero no todos aparecen, pues faltan alusiones a Ayax. Briseida está solo una vez, al igual que Agamenón, Polidoro, Polidamas y Casandra. Más numerosas son las alusiones a Príamo (5) y Pirro (5), Paris (5), Helena (7), Aquiles (10), Políxena (9), Héctor (14).²² Solo estos últimos 7 personajes acaparan 54 motivos, es decir, aproximadamente la mitad de

¹⁸ Los editores de CB identifican a la troyana aludida en estos tres casos con Helena.

¹⁹ PN1-232. Los editores de CB la identifican con Ifigenia, posiblemente basándose en las alusiones a este personaje en otros poemas del mismo ciclo.

²⁰ Puesto que se refiere a las amadas de Aquiles, Paris y Troilo, han de identificarse con Políxena, Helena y Briseida.

²¹ Virgilio (38, 80, 226, 227, 231, 249, 254, 285, 331, 337, 372, 377, 577) es mencionado principalmente por la *Eneida*.

²² Las cifras difieren de las ofrecidas por Crosas (1995) pues, por ejemplo, no computamos como relativos a Helena los circunloquios que pueden, verosímilmente, eludir la mención a este personaje. Tampoco computamos por partida doble las menciones al mismo personaje, con el mismo nombre, en el mismo poema. Por ejemplo, a Helena se la menciona dos veces en CB+586 (est. 28, v. 215 y 30, v. 233). Héctor aparece también dos veces en PN1-71, de las cuales contabilizamos una.

las referencias a la guerra de Troya. Son los personajes troyanos, no los griegos, y su trágico destino, en unión con Aquiles, los que evocan con mayor frecuencia los poetas con obra en el *Cancionero de Baena*. Los circunloquios que eliden el nombre del personaje aumentan las referencias a Helena, Políxena y Príamo. El destino trágico parece estar detrás del interés por Ifigenia, nombrada en dos ocasiones de forma explícita y otra más mediante elusión.

La mayor parte de los motivos troyanos se concentran en tres poemas: el 38 de fray Miguel o Migir, compuesto en 1406, el 71 de Alfonso Álvarez de Villasandino, de hacia 1395, y el que no se encuentra en PN1, del mismo compilador Juan Alfonso de Baena (CB+586), de 1432. A bastante distancia les sigue el 572 de Pérez de Guzmán y el 226 de Francisco Imperial, de 1405. Estos cinco poemas reúnen 54 de las alusiones totales de los motivos troyanos, es decir, aproximadamente un 50 % del total. Si a esto sumamos el hecho de que Álvarez de Villasandino, Imperial, Pérez de Guzmán y Baena repiten motivos troyanos en varias de sus composiciones, esto nos lleva a postular un gusto por la incorporación de motivos troyanos muy concentrado en un pequeño círculo de poetas, pues ellos solos reúnen casi el 75 % de los 106 motivos²³ y quizás el desconocimiento de esta materia o el desinterés por ella por parte de la mayoría de los autores del *Cancionero de Baena*. Otro aspecto interesante es que, como se verá a continuación, los poemas en los que más abunda la materia de la guerra de Troya han sido compuestos en fechas bastante tempranas o remiten a recuerdos del pasado.

Periodos de interés

En el “Dezir que envió Juan Alfonso de Baena al señor Rey sobre las discordias por qué manera podían ser remedias”,²⁴ se incorporan varias alusiones a la guerra de Troya, entre otras muchas referencias a personajes y acontecimientos históricos y literarios sobre los que el poeta dice haber leído en su infancia. El poema puede fecharse de forma precisa en 1432, puesto que hay una alusión (v. 1288) al infante Duarte de Portugal, quien se convirtió en rey en 1433, pero

²³ Suman 75 motivos entre estos cinco autores. Villasandino, 24 motivos, de los cuales son diferentes 18; Imperial, 13, aunque algunos de ellos sean elisiones perifrásicas de nombres propios. Pérez de Guzmán, 11. Baena, 14 en sus dos composiciones.

²⁴ CB+586. Puesto que en la Tabla-resumen se han ofrecido los datos esenciales para identificar todos los poemas y las estrofas o versos a los que nos referimos en este estudio, evitaremos en lo posible la repetición de estos datos.

recuerda las lecturas realizadas en la infancia del poeta y su educación en Baena, como revela en la primera estrofa. En la estrofa 15 Baena declara la *General estoria* como cuarta fuente de lecturas, de la que extrae información para su decir, con estas palabras:

Yo leí bien de cimiento
la grant *General estoria*,
e retove en la memoria
cómo va su fundamiento
sobre el Viejo Testamento
de la Ley vieja e nueva,
la qual es tan fonda cueva
que non sé quién tome tiento. (estr. 15, vv. 107-114)

Lo hace tras mencionar otras tres obras en la estrofa anterior: la *Romana cronica de gentiles*, título con el que parece referirse a la *Crónica romana* de Polibio, la *Historia Ecclesiástica Tripartita* de Flavio Magno Aurelio Casiodoro y, del mismo autor, las *Institutiones Divinarum et Secularium Litterarum*, ambos textos básicos de la enseñanza medieval que debían leerse en latín. La *General estoria* es la primera fuente castellana mencionada y hay que continuar hasta la estrofa 17 para hallar la mención a un autor en lengua romance (Dante) y la siguiente obra en castellano a la que se alude son las *Partidas* alfonsíes (est. 21, v. 156). Aunque la veracidad de sus afirmaciones ha sido puesta en entredicho y el listado parece formar más bien un canon de lecturas que una realidad lectora (Lawrence, 1981: pp. 101-122), quizá puede darse algo más de crédito a la lectura de las dos obras escritas en castellano, de amplia difusión.²⁵ La estrofa 15 es muy reveladora porque no solo alude por su título a la fuente histórica, sino que da suficiente información sobre su estructura, fundada, como advierte, sobre la cronología del Viejo Testamento. Además esta obra constituye, según el poeta, el cimiento de su saber. Los conocimientos relativos a la “cruel guerra de Troya” no eran pocos, pues nombría bastantes personajes de la misma (a Elena dos veces), y menciona Elión, y el Paladión. Aunque dice haber leído sobre todo esto en su infancia, lo cierto es que en otro poema, en el que habla “d'aquelle que vos queredes / mucho más que a Polícena”, el “dezar” que hizo “a Ferrant López de Saldaña” (PNI-458, v. 8), solo

²⁵ Sobre los manuscritos de ambas obras alfonsíes, véanse los capítulos respectivos en Alvar y Lucía Megías (Gómez Redondo y Lucía Megías, 2002, pp. 15-27 y Fernández Ordóñez, 2002, pp. 42-54). Sobre la tradición textual de la *General estoria II*, en la que se encuentra la sección de la Historia de Troya, véase Bautista Pérez, 2017, pp. 1093-1108.

nombría un personaje troyano y en el resto de sus poemas recogidos en su *Cancionero* no existen otras alusiones a esta temática. Esta observación da lugar a que nos planteemos distintas cuestiones: ¿miente al decir que conoció esta materia literaria ya en su niñez y su contacto con la misma es posterior, de fechas cercanas a ese año de 1432? ¿O nunca le interesó incluir referencias de este tipo hasta ese momento? Y si fuera así, ¿cuál habría sido el motivo de ese cambio de actitud?

Ciertamente, la larga vida de Juan Alfonso, que podría haber nacido hacia 1365, supondría que las lecturas troyanas habrían tenido lugar entre 1380 y 1390.²⁶ Algunos otros poetas *veteres*, admirados por él e incluidos en su *Cancionero*, como Pero Ferruz, o Alfonso Álvarez de Villasandino, hacen uso también en más de un poema de referencias troyanas, lo que podría indicar el gusto por ese tipo de lecturas entre los poetas que se educaron en ese último cuarto del siglo XIV.²⁷ Todas estas alusiones nos llevan a considerar la importancia cultural de la temática troyana en fechas anteriores al fin del siglo XIV, durante el reinado de Enrique II y Juan I.

De hecho, Pero Ferruz, de la generación anterior a Villasandino, es uno de los más antiguos poetas incluidos en CB.²⁸ Su “Dezir al rey don Enrique” (PN1-304) puede fecharse con seguridad entre 1379, puesto que el rey murió el 30 de mayo de 1379, y 1381, fecha de la muerte de Juana Manuel, aludida en v. 90, es decir, en unas fechas compatibles con las de las posibles lecturas educativas de la niñez de Baena. Pero las alusiones clásicas se concentran en otro poema suyo, PN1-301, que no es posible datar: una “Cantiga de Pero Ferruz para su amiga”. En la segunda estrofa compara ventajosamente la belleza de su dama con la de Venus y Palas, a quienes supera también en “bondat” y “fermosura”, en lo que puede ser un remedo del juicio de París, asunto que aparece extensamente relatado en los antecedentes a la guerra troyana en la *General estoria* (II, caps. 487-488 y 508-512). Menciona en la tercera estrofa a Polyçena, que sabe identificar bien

²⁶ Había nacido hacia 1375. Para el perfil biográfico de Baena, véase Caiño Carballo (2017, pp. 22-30).

²⁷ Para el contexto del *Cancionero de Baena*, véase Beltran Pepió (2002, pp. 21-28). Ángel del Río (1967, I, p. 132) sitúa a Pero Ferruz en la primera de las generaciones de poetas de este cancionero, compuesta de trovadores gallego-castellanos, junto con Macías, Pedro González de Mendoza, abuelo de Santillana, y el Arcediano de Toro, señalando que es el único de ellos cuya obra conservada está totalmente en castellano. En cuanto a Villasandino, lo considera el enlace entre esta generación y la siguiente. Sobre esta generación poética, véase Gómez Redondo (2024: 143-177; en especial, para Pero Ferruz, pp. 166-169, y para Álvarez de Villasandino, pp. 143-163). Véanse también los ya citados trabajos de Toro Pascua (2023) y Toro Pascua y Vallín (2023a y b).

²⁸ Sobre los escasos datos biográficos relativos a Pero Ferruz, véase Perea (2009, pp. 87-90) y, sobre su obra, véase Zinato (2021).

como “fija del buen rey troyano”, la cual será especialmente popular entre los poetas de este cancionero, a Elena “que robó Paris”, en la cuarta a Braçaida, de quien no ofrece más información, y, finalmente, en la quinta cambia de materia literaria para comparar a su amada con Ginebra e Iseo.²⁹ La forma “Braçaida” no coincide con la que adopta el nombre del personaje en la mayor parte de las versiones peninsulares de la historia troyana, pues es “Breyseda en la *Historia troyana polimétrica*; “Breçaida” en la *Crónica troyana* promovida por Alfonso XI y la *Historia troyana bilingüe* de Pedro I compilada por Nuno Freire de Andrade;³⁰ “Breçayda” en la *Crónica troiana* gallega, y en el *Libro de la historia troyana* de Pedro de Chinchilla (de 1443), “Briseyda” en las *Històries troianes* de Jaume Conesa y “Brisayda” en la *Crónica troyana* de Fernández de Heredia (de hacia 1385-1396).³¹ La *General estoria* llama “Briseis” a este personaje. Es imposible determinar de dónde toma el nombre Ferruz y además es preciso tener en cuenta la posibilidad de que se trate de una variante deslizada en el proceso de transmisión del *Cancionero baenense*.

En su decir “a Pero López de Ayala” (PNI-305), compuesto entre 1379 (alude de nuevo al rey don Enrique II, muerto en ese año) y 1390,³² en el que habla de las tempestades climáticas, famoso por su alusión a las lluvias y ventiscas alemanas desaparecidas del *Amadís* refundido por Rodríguez de Montalvo,³³ dedica la tercera estrofa íntegramente a la guerra de Troya: “Nin los griegos a troyanos / non preciaran un arista, / nin Troya fuera conquista, / nin Éctor nin sus hermanos / non morieran tales muertes / si por los tiempos muy fuertes / griegos dexaran los llanos”. En estas composiciones demuestra conocer, además de los nombres, los hechos más notables que se refieren a estos personajes y detalles concretos que no son tan sencillos de recordar, como las referencias a la climatología.

²⁹ Las menciones a los grandes amantes Paris y Elena son más escasas en el conjunto de la poesía cancioneril del siglo xv que las alusiones a los grandes amantes de la ficción artúrica. Sobre la presencia de onomástica artúrica en la poesía cancioneril, véase Cuesta Torre, 1999. Sobre la presencia de onomástica clásica en la poesía amorosa cancioneril, véase Gutiérrez García y López Martínez-Morás, 2007.

³⁰ Ed. Pichel, 2013, capítulos 267-276.

³¹ Véanse pasajes de estas obras comparados en su fraseología por Pla Colomer y Vicente Llavata, 2020, pp. 103-127. Algunas de estas son, obviamente, posteriores a la composición de Ferruz (en esos casos se indica la fecha aproximada).

³² En cualquier caso, antes del fallecimiento del destinatario en 1407. Las fechas han sido asignadas por los editores de CB.

³³ Cacho Blecua, 1991, p. 185.

Probablemente algo más joven y poeta muy admirado por el compilador, Alfonso Álvarez de Villasandino fecha sus composiciones entre 1369 y 1424.³⁴ Precisamente en “Ruy Lopez, quienquier que lo oya” (PN1-71), que puede datarse con precisión en 1395 por los detalles históricos que ofrece la rúbrica,³⁵ resume toda la historia de la destrucción de Troya, que fija como tema en la primera estrofa. En la segunda habla de “Archiles” que da muerte a “Éctor”, tema muy conocido. Pero en las siguientes va añadiendo otras informaciones no tan sabidas: “Miembrame de mill garzonas / que guardavan una dona / que dezían Pantasílona, / reina de las Amazonas” (est. 3), el incendio de las naves griegas (est. 4),³⁶ “De Caltas el agorero / me membró e Polidamas, / e sé bien todas sus famas / e aun d’Olixes el artero, / e el rey Talamón, guerrero / bien en armas muy preciado” (est. 5), “Troilos”, “el Paladión / como fue hecho por arte”³⁷ (est. 6), “Políçena, quando Pirrus la mató, / e de Eneas, que pobló / a Cartago e Cartagena” (est. 7). El apelativo “agorero” dado a Colcas podría indicar que Villasandino está haciendo uso de la *Historia troiana bilingüe* o de la *Crónica troyana* promovida por Alfonso XI.³⁸ El sobrenombre “agorero” no aparece ni en la *General estoria* ni en las *Sumas de Leomarte*, ni tampoco en la *Historia troyana polimétrica*.

³⁴ Beltran (1988, p. 14 y 2002, pp. 190-221) lo agrupa con los poetas nacidos entre 1340 y 1355. Su fallecimiento posiblemente ocurrió hacia 1424. Sus composiciones se extienden por los reinados de los cuatro primeros reyes Trastámaro y es el poeta más representado en el *Cancionero de Baena*. El marqués de Santillana lo considera “muy docto”. Véase Perea (2009, pp. 235-238) y, sobre todo, la tesis doctoral de Mota (1992). Zinato y Brufani (2022) analizan los poemas que dedicó entre 1377 y 1379 a doña Juan de Sousa, “manceba” del rey Enrique. Ninguno de ellos pertenece a nuestro corpus, por no presentar alusiones troyanas. El interés del poeta por esta materia literaria es posterior.

³⁵ El rey estaba en la ciudad de Segovia y Ruy López Dávalos comenzó a tener privanza con el rey.

³⁶ Según Crosas (1995, p. 161), el episodio del encuentro amistoso entre Ajax y Héctor que impide la destrucción por el fuego de las naves griegas, se encuentra en la obra de Dares, el *Roman de Troie*, la *General Estoria*, *Polimétrica* y la *Ilias latina*. Sin embargo, está presente también en la *Crónica troyana* promovida por Alfonso XI, ed. D’Ambruoso, 2012, p. 380, cap. 167 y en la *Historia troyana bilingüe*, ed. Pichel, 2013, p. 1627, cap. 213. Cuesta Torre está finalizando la elaboración de otro trabajo sobre la inclusión en la literatura castellana de este episodio, tanto en la poesía de cancionero, como en la historiografía troyana o la prosa de ficción caballeresca.

³⁷ Al Paladión, la estatua de Atenea en Troya, se dedica el cap. 612bis de la *General estoria II* (p. 329).

³⁸ Aunque los editores de CB anotan “hijo de Héctor, MS coltas”, el contexto indica que se equivocan. Se trata del que la *General estoria* (II, caps. 451-453) llama el “obispo Colcas” y la *Historia troiana bilingüe* enumera como “don Colcas, o agoireiro” (ed. Pichel, 2013, por ejemplo, 1562, cap. 162; p. 1803, cap. 432) y en su sección castellana “Colcas el agorero” (ed. Pichel, 2013, p. 1755, cap. 379) y la *Crónica troyana* de Alfonso XI (D’Ambruoso, 2012, p. 213, cap. 115) “Colcas el agorero”, con una coincidencia fraseológica muy significativa. Hay una mala lectura de la *c* por *t* y la corrección de la *o* en *a* es innecesaria. Como señala Toro Pascua, 2023, p. 163: Villasandino, “hasta al menos 1420 debió de ocupar una situación de notable privilegio en la corte, tanto por su obra gallego-castellana,

No es posible fechar de forma precisa PN1-83, donde alude a “la grant amazona”, ni PN1-98, en la que compara la rivalidad en belleza de las damas toledanas y sevillanas con la de Aquiles y Héctor, dando la superioridad al segundo. Las referencias troyanas tampoco son especialmente significativas.

Otros poemas suyos con alusiones a esta materia literaria que sí es posible datar nos llevan a una época algo posterior, diez años después, lo que indica que el poeta mantuvo su afición por usar este tipo de referencias intertextuales: en PN1-115 presenta una oscura profecía del destierro del cardenal Pedro de Frías en 1405, en la que pide que “torne don Étor de la muerte a vida”; hacia 1407, en PN1-8, compara la hermosura de la dama con la de Políçena que “dudo mucho si fue tal/ en su tiempo”, aspecto que permite ligar este poema con el uso como fuente de la *Historia troyana binlingüe*³⁹ y encomia su fidelidad diciendo “yo vos fui siempre leal / más que fue Paris a Elena”, en unos versos que recuerdan los del *Libro de Buen Amor* (“non fue tan leal Blancaflor a Flores / nin es agora Tristán con todos sus amores”, est. 1703); hacia 1410, en PN1-4 compara al infante Fernando de Antequera con “Éctor el fuerte, en armas preciado”.⁴⁰

Este segundo conjunto de poemas de datación conocida de Villasandino enlaza con otro momento importante en el uso de referencias troyanas: el que tiene lugar cuando se producen los poemas del ciclo de Estrella Diana, iniciado y liderado por micer Francisco Imperial (PN1-231), en el que participan Ferrant Pérez de Guzmán (PN1-232) y Diego Martínez (PN1-233) entre 1394 y 1404.

que siguió cultivando como poco hasta 1411, como por su obra castellana, ya fueran cantigas o deires”. Por lo tanto, con su conocimiento y dominio del gallego sería posible que se valiera de cualquiera de las dos obras. Crosas (1995, pp. 160-165) discute varias de las referencias a motivos clásicos usadas por Villasandino, concluyendo que “podía haber tenido a la vista los textos históricos del rey Sabio, ese otro enciclopedista de la Antigüedad de no poca autoridad en el momento”.

³⁹ Mota (1992, p. 69) relaciona la comparación de la belleza de la dama cantada por encargo, la que sería a fines de ese año de 1407 mujer del adelantado Pero Manrique, con una rosa (vuestra color matizada / más que rosa del rosal” (vv. 11-12) con la descripción de Helena en la *Historia troyana polimétrica* (“e parecía la su cara tan fresca como una rosa”, línea 1890 de la edición de Larrea Velasco, 2012, p. 108). Sin embargo, el poeta recuerda aquí no la belleza de Elena, sino la de Políçena, tal como se describe en la *Crónica troyana* de Alfonso XI: “Sabet que Políçena era grande e de buen talle e avía los cabellos ruivos e muy luengos, e los ojos verdes e las sobercejas delgadas e enarcadas, e la faz muy blanca e el rostro muy fresco e muy vivo, ca más fresco era su rostro que una rosa cuando naçe.” (ed. D’Ambruoso, 2012, p. 207, cap. 110).

⁴⁰ Fernando de Antequera es rey de Aragón desde 1412 y el poema alude a su victoria del 6 de mayo de 1410, lo que permite fijar con bastante exactitud la fecha de composición. Véase Mota Placencia (1994). Gómez Redondo (2024: p. 145) comenta el interés de Villasandino en la carrera militar del infante.

De entre los poetas que en la última década del siglo XIV y la primera del siglo XV usan con mayor profusión alusiones a la materia clásica, destaca Francisco Imperial, el más representativo de la tendencia italianizante. Menciona de forma habitual tanto personajes y temas de la ficción caballeresca medieval como personajes y asuntos de la cultura clásica, entre ellos, algunos de los de la guerra de Troya. Sin embargo, su interés al realizar estas alusiones intertextuales radica principalmente en demostrar su dominio de los recursos habituales en la poesía de Dante y otros poetas *stilnovistas* e imitar su técnica de embellecer sus poemas con ese tipo de alusiones, por lo que los personajes citados suelen ser aquellos que aparecían en los poemas italianos, no siendo posible demostrar que Imperial tuviera otras lecturas propias.⁴¹ Su afición a la materia troyana parece indirecta: faltan argumentos para inferir la lectura de obras en versiones latinas, italianas, francesas o castellanas, fuera de las que habían sido utilizadas por los *stilnovistas*. Es más, su intención al incorporar esas menciones no era tanto prestigiar su poesía con el conocimiento de la materia referenciada o revelar su superioridad cultural en el dominio de la literatura en castellano, como imitar el proceso de apropiación intertextual que era propio de los *stilnovistas*, trasladándolo a la poesía castellana, y demostrar sus conocimientos de la poesía de aquellos. Es posible incluso que desconociera gran parte de las asociaciones ligadas a algunos de los personajes aludidos o los hechos que se les atribuían. “El prestigio de Imperial se fundamentó en el dominio de la poesía dantesca, no en el del conocimiento de la materia clásica”.⁴²

Imperial había hablado en PN1-226 de Aquiles (3 veces), caracterizándolo como valiente y ligero; de Héctor, como esforzado, y de las damas amadas por Archiles, Troilos y Paris, evitando la mención de su nombre. Añade a Rifeo, definido como troyano.⁴³ “Eufregimia griega, de las griegas flor” (v. 26) y “de las troyanas la noble señor” (v. 27), aparecen en PN1-231. Otras referencias a la guerra de Troya se encuentran en PN1-238 (de nuevo sin nombre propio) y en 245 (Héctor). Más interés ofrece PN1-249, sobre todo por aportar la única mención a Polidoro en el cancionero baenense, definiéndolo como “lindo” y demostrando conocer que la muerte de este supuso el llanto de su madre Hécuba. Impe-

⁴¹ Véase sobre las referencias a personajes y temas artúricos y carolingios en la poesía de Imperial, Cuesta 2021, pp. 244, 246 (“Las referencias de Imperial se explican porque Dante y Boccaccio también las usaron y porque las utiliza su oponente Villasandino”) y pp. 248-249, y, sobre las referencias clásicas, Cuesta 2022, en especial pp. 132-134.

⁴² Cuesta 2022, p. 137.

⁴³ Cuesta, 2022, p. 132. Rifeo es un héroe troyano que murió intentando rescatar a Casandra, según la *Eneida*, II, vv. 426-428. La *General estoria II* y la *Historia troyana polimétrica* no lo mencionan. Imperial lo toma del *Paraiso* de Dante (XX, vv. 67-68).

rial prefiere relacionar a sus personajes con algún rasgo de personalidad o físico o mencionar sus conexiones con otros.⁴⁴ La identificación de “la noble señor” con Helena por Dutton y González Cuenca nos parece dudosa, dado que no es troyana y que tampoco se subraya su belleza, y creemos que podría equivaler a Hécuba, mencionada en PN1-249. Destaca en Imperial la variedad de motivos empleados, pues repite pocos de ellos, el uso de circunloquios elusivos que nos dejan con la duda sobre la identidad del personaje, y esos nombres troyanos que es el único en incorporar. Todos estos poemas son anteriores a 1409, fecha de su fallecimiento.⁴⁵

Como ya se ha mencionado, Imperial es el promotor de un ciclo poético dedicado a una mujer aludida con el sobrenombre de Estrella Diana, con el que intenta identificar a la dama con Venus, la estrella matutina. El decir de Fernán Pérez de Guzmán (PN1-232) en respuesta del PN1-231 que hizo Imperial sobre esta dama recoge únicamente una oscura alusión, sin nombre propio, que no revela ningún conocimiento especial, aunque, según los editores de CB, Dutton y González Cuenca, Ifigenia está detrás de “la fermosa griega” del v. 26. Esta suposición se sustenta en que Imperial nombraba a “Eufregimia griega”. El autor menciona otros personajes clásicos, ninguno de ellos relacionado con la guerra de Troya, aunque Adriana (v. 28), como hija de Minos, se encuentra nombrada en el cap. 470 de la *General estoria II* (p. 167), dentro de la sección de la Historia de Troya, donde se recrea la epístola ovidiana de Isifile a Jasón. La alusión a Deyanira (“non menos Daimira se siente ofensada, / que entiende por Ércules vençer toda cosa”, vv. 29-20) también puede proceder de las *Heroidas*, aunque su matrimonio con Aquiles y la concepción de Pirro se narra además en la *General estoria II* (caps. 551-552), donde la forma de su nombre es Deidomía. La estrofa no permite asegurar un particular conocimiento de la materia relativa a la guerra de Troya más allá de las epístolas ovidianas e incluso estas fueron ya materia compositiva de las obras históricas alfonsíes, que pueden servir de fuente indirecta.⁴⁶ Diego

⁴⁴ El Paris mencionado en este poema es el protagonista de *Paris y Viana*, por lo que no lo incluimos entre las referencias troyanas. En PN1-548, v. 18, los editores de CB leen un enigmático “Jano troyano”. No se ha incluido en el corpus de trabajo por lo dudoso de la corrección. Según Cuesta, 2022, 120, “Pérez de Guzmán, en CB 547- IDo504 recuerda al dios Jano, pero la mención de un Jano troyano o “entrojano” por Imperial en su respuesta (CB 548- IDo505) parece una mala lectura. En este caso no hay indicios de este personaje en la poesía dantesca”.

⁴⁵ Se resumen los datos aportados por diversos investigadores sobre su biografía en Cuesta, 2021, p. 242.

⁴⁶ Casas Rigall (1999, pp. 136-145) comenta la huella en la *General estoria* de las *Metamorfosis*, las *Heroidas* y los comentaristas de Ovidio Arnulfo de Orleans y Juan de Garlandia, partiendo del

Martínez de Medina, que continúa el ciclo de poemas a Estrella Diana, alude en PN1-233 explícitamente a Ovidio como fuente (v. 19), y menciona a “Ufrigenia griega” también.

En el año 1404, Pérez de Guzmán compone una elegía con ocasión de la muerte de Diego Hurtado, PN1-571, en el que introduce alusiones a la materia clásica, aunque la única relativa a la guerra de Troya sea más bien tópica a “las caballerías d’Éctor el troyano” (v. 50), superadas por el fallecido.

En 1406 el fallecimiento del rey Enrique III da lugar a composiciones que recuerdan la muerte de personajes célebres. Es especialmente representativo el poema de Fray Migir, “capellán del honrado obispo de Segovia, don Juan de Tordesillas, quando fino el dicho señor rey don Enrique en Toledo” (PN1-38). En el contexto de una lista de *Ubi sunt?* en boca del rey, en las estrofas 12 y 13 recuerda la materia troyana, nombrando, sin dar más detalles, once personajes griegos y troyanos de la tercera guerra de Troya, además de Dárdano, fundador de Troya, y Hércules, que participa en la primera destrucción de la ciudad.

*12. El grant Alexandre, que puso conquista
por todo el mundo e toda nasción,
Troilo e Dario, el grant agonista,
Menelao, Priamo e Agamenón,
Tindaro⁴⁷ e Pirro, Saúl, Salamón:
de todos questiós decidme qué es d’ellos,
si biven o mueren; por mí o por ellos
d’aquesta pregunta vos fago mención.*

*13. Aquel grande Ércoles, famado guerrero,
Ulixes e Archiles e Diomedes,
don Étor e Paris, el buen cavallero,
Orestes, Dardam⁴⁸ e Palomedes,
Eneas e Apolo [...]*

trabajo de Brancaforte, ampliéndolo a otros pasajes. Considera que en varios lugares de la Historia de Troya alfonsí se conjugan la *Histoire ancienne jusqu'à César* con las *Metamorfosis*. Esta combinación de fuentes es determinante para que en algunos episodios se ofrezcan al lector dos versiones incompatibles. Entre los pasajes que comenta se encuentra la Historia de Hércules, la mayor parte de la historia de Jasón y Medea, con adiciones de las *Heroidas*, o el sacrificio de Ifigenia.

⁴⁷ Tindáreo o Tíndaro es el esposo de Leda, padre de Castor y Clitemnestra y padrastro de Pólux y Helena. Hércules lo establece en el trono de Esparta.

⁴⁸ Dárdano, nombrado en la *General estoria II* (caps. 439-440), se casó en Frigia con la hija de Teucro y fundó la ciudad de Dárdano o Dardania al pie del monte Ida, que sería después Troya. Es, por lo tanto, fundador de Troya.

La abundancia de motivos troyanos y clásicos citados podría estar relacionada con la lectura de obras latinas, accesibles a un fraile en mayor medida que a sus contemporáneos del mundo cortesano, aunque “Héctor, el muy buen cavallero” es expresión que aparece en la *Historia troyana polimétrica*.⁴⁹ Sin duda, las elegías anteriores, en las que los motivos troyanos se habían convertido ya en característicos, impulsaron la adición en este poema de un número mayor, cual correspondía al elogio del rey y a la necesidad de superar la compuesta por Fernán Pérez para un almirante dos años antes. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que ofrece muy poca información sobre los personajes mencionados, de los que no demuestra conocer más que el nombre.

En cualquier caso, Imperial podría ser el motor de la moda de las alusiones intertextuales a Troya en el periodo que va de 1395 a 1406, tanto entre los poetas afectos a su poesía como en la tendencia contraria, que buscaría demostrar su mayor competencia en el uso de este tipo de referencias sin necesidad de imitar a los *stilnovistas*. El número de estas decrece posteriormente: ¿quizá a raíz del fallecimiento de Imperial?

Lejos de estos dos primeros periodos de interés por la materia troyana, en un poema compuesto hacia 1420, Gonzalo Martínez de Medina,⁵⁰ “fablando por metáforas obscuras en las personas divinas que son en la Trinidad, e después fabla en las glorias mundanas” (PNI-337), en la est. 10, hace uso del tópico del *Ubi sunt?*, quizá en referencia a la citada elegía de fray Migir, y recuerda de nuevo a varios personajes de la guerra de Troya, al tiempo que declara haber leído libros sobre ellos, aunque en este caso no se especifique la naturaleza de tales libros. En otro decir sobre “cómo este mundo es muy fallecedero e dura poco”, que puede situarse entre 1417 y 1423 (PNI-339), “trae en su memoria muchos de los grandes señores passados”, entre los cuales recuerda en la estrofa 9 los acontecimientos

⁴⁹ “don Héctor, el muy buen cavallero e muy esforçado”, ed. Larrea Velasco, 2012, líneas 1318-1319, en relación a su acción evitando la quema de las naves griegas.

⁵⁰ Sobre la biografía de los dos hermanos Martínez de Medina, provenientes de uno de los linajes judeoconversos sevillanos más prominentes de la Andalucía medieval, aportan datos de interés Chas y Díaz Prieto (2018). Destacan que forman parte del grupo poético conformado por Imperial, Ferrant Manuel de Lando, Alfonso Vidal, Fray Diego de Valencia o Fray Lope del Monte, entre otros, y su admiración por Dante, así como el marcado contenido moralista de sus composiciones. Parece que Diego podría haber nacido en Sevilla hacia 1375 y se sabe que profesó como monje jerónimo en Guadalupe tras haber sido jurado de Sevilla, pero los datos sobre Gonzalo son menos concretos, aunque fue también jurado, veinticuatro y recaudador de la ciudad de Sevilla alrededor de 1402.

relatados en la *General estoria* (II, cap. 615, pp. 333-334), donde se declara como fuente a Ovidio.

*E quando Écuba la su fija vido
a Puliçena ser despedaçada
por el gran Pirro, fuera de sentido
quedó como loca desaventurada
e dixo razones por que apedreada
fue en la isla; [...]*

La diferencia con la elegía PN1-38 se establece, principalmente, en que ahora el autor trae a la memoria de su público acontecimientos concretos, con detalles precisos, y no una mera retahíla de nombres. El conocimiento de la guerra de Troya es más profundo y menos tópico.

Pérez de Guzmán, con posterioridad a 1420,⁵¹ unos quince años después de los poemas suyos antes comentados, compone un *dezir* a su amiga (PN1-573) en el que menciona las señorías “loadas en las estorias, / en grandes famas e glorias, / vos [sic] de Grecia y troyanas”, vv. 29-32). La mención de las historias remite, tal vez, a textos historiográficos sobre este tema que circulaban en ese momento. Anteriormente no se había referido a ellas.

El interés por la materia troyana parece haber decaído un tanto en los años intermedios, durante la década de 1410, y estos poemas son muestras que indican una renovación del uso de este tipo de motivos clásicos en la década siguiente, asociados de forma muy clara a la modalidad elegíaca.

De mucho interés es PN1-572, el “*Dezir por contemplación de los emperadores e reys e príncipes e grandes señores que la muerte cruel mató e levó d'este mundo*”, que no ha sido fechado, y que se recoge en varios cancioneros (en dos de ellos bajo la atribución errónea a Fernando de la Torre, según los editores de CB, 430, n. 572). Allí Pérez de Guzmán menciona personajes bíblicos, clásicos, y artúricos, y muestra conocimientos más precisos sobre la guerra de Troya, especialmente en las estrofas 5 y 8. Nombra tres héroes de la guerra de Troya: “Étor, el noble troyano / que fue tan firme guerrero, / e Archiles, el greçiano, / venturoso cavallero, / Ulixes, varón tortero, /que fizó tan cruel guerra, / ya son fechos polvo, tierra / segund testo verdadero” (estrofa 5). El autor subraya la veracidad de su fuente, que por ese motivo habría que asignar al género historiográfico. No se conforma con mencionar a los protagonistas masculinos, sino que también

⁵¹ Fecha establecida por los editores de CB.

incluye en la estrofa octava “Dueñas de linda apostura, / Casandra e Políçena, / Medea de grand cordura, / e la muy fermosa Elena” (vv. 57-60). Aunque Medea escapa al marco de la guerra troyana, la *General estoria* incorporaba la materia protagonizada por ella en los antecedentes de este relato y dentro de la sección sobre la “Historia de Troya” (II, cap. 452-478), al igual que la *Crónica troyana* de Alfonso XI o la *Historia troyana bilingüe*. Estas presentan mayores coincidencias verbales, pues mencionan la cordura de Medea y se refieren a Elena como “la muy fermosa Elena”.⁵² Si esta fuera su fuente principal, no sería raro que el autor hubiera mezclado su nombre con el de las damas troyanas. Por otra parte, los siguientes versos se refieren a otras dos mujeres caracterizadas por haber sido “tan amorosas”: Juliana y Filomena.⁵³ Finaliza aludiendo en los dos últimos versos de la estrofa octava a que todas estas damas “todas tristes padecieron / esta espantosa pena”, refiriéndose a la muerte.

Poco después (vv. 69-79) vuelve a reiterar la calidad de sus fuentes: “segund que yo estudio e leo / en escrituras provadas”. El crédito de las mismas lleva al poeta a no conformarse con la mera lectura y a intentar memorizar o aprender su contenido con “estudio”, algo que se justifica mejor si son lecturas historiográficas, de gran prestigio entre la nobleza, que veía en esos relatos modelos positivos o negativos de comportamiento y una instrucción válida para su tipo de vida. ¿Habrá de suponerse que en el intervalo entre los poemas de 1404 y la composición de este decir adquirió el señor de Batres unos mayores conocimientos sobre la guerra de Troya? ¿Será esto indicio de que el poema debe fecharse también después de 1420? O, por el contrario, ¿es un poema de una etapa anterior, que demostraría un conocimiento extenso por parte del poeta ya en esas fechas tem-

⁵² El sintagma “la muy fermosa Elena” se repite en la *Historia troyana polimétrica* (ed. Larrea Velasco, 2012, línea 471, cap. XI, y línea 1888, cap. XXXIX), pero también en la *Crónica troyana* de Alfonso XI (p. 138, cap. 62) y en la *Historia troyana bilingüe* (ed. Pichel, 2013, p. 1520, cap. 99, y p. 1634, cap. 223). Una variante, “Elena, la muy fermosa” aparece en la *Historia troyana polimétrica* (ed. Larrea Velasco, 2012, línea 471, cap. XI, y línea 1888, cap. XXXIX). Jason alaba la cordura de Medea en la *Crónica troyana* de Alfonso XI (ed. D’Ambruoso, 2012, p. 28, cap. II) y en la *Historia troyana bilingüe* (cap. 37, p. 1469): “que sobre todas las del mundo vos dieron prez de seso e de cordura, e de mesura e de enseñamiento”.

⁵³ La historia de Filomena se incorpora en la *General estoria II* (caps. 133-147), aunque sin relación con la guerra de Troya, y se encuentra al final de las *Sumas de historia troyana de Leomarte* (ed. Rey, 1932, pp. 341-353), lo que podría ser un indicio de la procedencia de la alusión y de las lecturas del poeta. Pero el conocimiento de su historia también pudo llegar desde otras tradiciones literarias. Sobre la amplia tradición textual de la fábula de Filomena durante la Edad Media véase la introducción de Trujillo y Borsari (2023, pp. 9-18) a su reciente edición de la obra de Chrétien de Troyes.

pranas? Las dificultades para datarlo no permiten utilizar este poema en uno u otro sentido.

Similar es el caso de CB+611, imposible de datar también, en el que al igual que Fernán Pérez uno de los hermanos Martínez de Medina recuerda a cuatro personajes troyanos al tiempo que se refiere a sus posibles fuentes:

—Dime quién eres tú, grand Anibal,
Alexandre, Julio, Dario o Pompeo,
Hércules, Archiles, Pirrus, Asdrubal,
Priamo, Héctor, Judas Macabeo [...]
en muchas estorias pintadas que leo.

En esta ocasión la referencia a las fuentes no es concreta, pero es significativa la alusión al género historiográfico (“estorias”) y a la naturaleza de los manuscritos consultados, que contienen miniaturas que ilustran los contenidos.⁵⁴ Estos manuscritos miniados remiten a un contexto de producción libraria marcado por la elaboración de códices de lujo para destinatarios acomodados, pertenecientes a la nobleza, en un momento de especial valoración del género. Es preciso destacar aquí que el poeta posiblemente se esté refiriendo a la *Historia troyana bilingüe*, uno de cuyos manuscritos presenta, como se verá más adelante, miniaturas.

Aunque el extenso *Dezir* de Baena y este último poema CB+611, que comparan la referencia explícita a las fuentes historiográficas, no llegan a figurar en PN1, sí estaban en MHI o *Cancionero de San Román*, el cual se acepta generalmente que fue concebido sobre la base del de Baena, siguiendo su plan general, por lo que los poemas citados podrían haber figurado en los folios que faltan en el único manuscrito conservado.

Los poemas en los que el autor se refiere a sus lecturas parecen formar un grupo (PN1-572, PN1-573, CB+586, CB+611) que quizás se concentra en un momento

⁵⁴ “Un códice delicadamente miniado (H.j.6 de El Escorial) nos conserva íntegra otra versión castellana del *Roman de Troie* mandada hacer por Alfonso XI y acabada c. 1350” (Crosas, 2010, p. 59). Para los códices miniados véase Rodríguez Porto (2012 y 2020). Rodríguez Porto (2020, p. 271) aborda las características de las miniaturas de la copia encargada por Santillana de la *Estoria de Espanna* alfonsí (Madrid, BNE, MSS/10134/3) y de la primera parte de la *General Estoria* (Madrid, BNE, MSS/10236). En cuanto al encargo de Santillana del manuscrito compilando la traducción castellana del romanceamiento de la *Ilíada* debido a Decembrio (Londres, BL, ms. Add. 21245), siguiendo a Valero (2017, pp. 226-230) cree que cabría situarla en los inicios de la década de los cincuenta y que la *General Estoria* (Madrid, BNE, MSS/10236) sería de la misma época, por las similitudes en el estilo de las miniaturas (Rodríguez Porto, 2020, p. 283).

temporal preciso. Como tenemos la fecha de los decires de Pérez de Guzmán y Baena, tal vez haya que ubicarlos hacia 1420-1432.

Con estos testimonios parece seguro que es posible hablar de tres fases o “picos” en la lectura de la materia troyana entre los poetas de cancionero: la primera en torno a 1390 (Ferruz, Villasandino, las más tempranas lecturas de Baena), la segunda en torno a 1404 (Imperial, Pérez de Guzmán, Diego Martínez de Medina, Villasandino, fray Lope, fray Migir) y la tercera ya hacia 1420 (Gonzalo Martínez de Medina, Pérez de Guzmán, Baena). En los círculos cortesanos donde se desarrolla esta poesía en el primer tercio del siglo xv se ligaba principalmente la materia troyana a la historiografía y a lecturas que se conciben como ciertas y educativas. En la década de 1420 esta era un tipo de lectura compartida tanto por los poetas de la tendencia poética tradicional como por los afectos a la poesía italianizante cultivada por Francisco Imperial y en ellos parece haber pesado especialmente la admiración por el decir PN1-38 en boca del rey difunto, pero también el deseo de superarlo con referencias más claras y precisas a los motivos troyanos.

La nómina de poetas

En el apartado anterior nos hemos referido a los poemas que es posible fechar, siquiera tentativamente, y algunos otros de los mismos autores. Pero los poemas del *Cancionero de Baena* con alusiones a la materia troyana no se limitan a ese breve número, si bien es cierto que la mayor parte de motivos troyanos se concentran en los versos de Álvarez de Villasandino, Imperial, fray Migir, Baena y Pérez de Guzmán, Pero Ferruz y Gonzalo y Diego Martínez de Medina (por ese orden de frecuencia). De todos estos, Villasandino es, con mucho, el que incorpora un mayor número de referencias, seguido, a cierta distancia, por micet Francisco Imperial (PN1-226, 231, 238, 245, 249, 250) y fray Migir (PN1-38, el único que conocemos de este autor). La situación de estos últimos es muy distinta, pues Imperial reparte las menciones en varios poemas, mientras que fray Migir (o Miguel) las concentra en uno solo. En cuanto a Baena, ya se han comentado los dos poemas relevantes en este sentido (PN1-458 y CB +586). Pérez de Guzmán aborda esta temática en los poemas ya comentados PN1-232, 571, 572 y 573, a los que hay que añadir PN1-553 (“Políçena”, v. 31).

Pero Ferruz lo hace en dos poemas (PN1-301 y 305) de los cinco recogidos en CB. Diego Martínez de Medina en PN1-233 y 331 (el segundo, un poema atribuido a Ferrant Sánchez Calavera en PN1-533) y Gonzalo en PN1-337 y 339 reúnen respectivamente cada uno 6 motivos. Bien Diego Martínez, a quien hay que

situar en el círculo de Imperial ya en la época del ciclo de poemas sobre Estrella Diana, o bien su hermano Gonzalo, compone en fecha desconocida un “Dezir contra el mundo” (*CB* +611) en el que también declara sus lecturas al tiempo que menciona los nombres de los héroes de la guerra de Troya, entremezclados con otros pertenecientes a otras materias.

Es interesante señalar que fray Migir usa esta materia en el único poema suyo conservado, mientras que Pero Ferruz la utiliza en casi la mitad de las composiciones conocidas (en dos de cinco). Álvarez de Villasandino lo hace en seis poemas de un extenso conjunto de 217 composiciones suyas recogidas en *PNI*, a las que pueden añadirse seis más en otros cancioneros y cuatro atribuciones dudosas (véase el “Índice de autores” de *CB*). Ciento es que tuvo una larga vida y que su producción se extiende a lo largo de varias décadas, pero el porcentaje de aproximadamente 2,7 %, unido a la amplia concentración de motivos troyanos en un solo poema (*PNI*-71, el que más referencias troyanas presenta en todo el *Cancionero de Baena*), parece indicar que su interés por esta temática se manifestó de forma puntual y no constituyó una marca característica de su poesía a lo largo de su extensa vida. Los cinco poemas de Imperial, en un recuento total de 19 composiciones, muestran una más decidida intención de adoptar los motivos troyanos (31 % de su producción, toda ella anterior a su fallecimiento en 1409). En cuanto a Diego Martínez de Medina, de quien se incluyen en *CB* siete composiciones (*PNI*-331 de atribución dudosa), además de *CB*-+610, muestra un porcentaje del 25 %. Su hermano Gonzalo, que presenta dos poemas con motivos troyanos (*PNI*-337 y 339), alcanza un porcentaje algo menor, que sube al 28,5 cuando se descartan las dos composiciones de atribución dudosa. Por lo que toca a Baena, su pretendido conocimiento de esta materia se sustenta fundamentalmente en un único poema, de fecha tardía, entre los 85 suyos que conocemos, lo que hace sospechar de la veracidad de su afirmación sobre sus hipotéticas lecturas infantiles sobre Troya.

Fuera de estos poetas, la nómina de aquellos que mencionan personajes relacionados con el tema de la destrucción de Troya comprende muy pocos más entre aquellos incluidos por Baena en su cancionero: fray Lope del Monte, Rodrigo de Harana, García de Vinuesa y García de Herrera. Salvo fray Lope, quien dedica sus poemas *PNI*-324 y 326 a Diego Martínez de Medina y otros a Álvarez de Villasandino —ambos poetas de cuyas referencias troyanas ya hemos hablado—, las menciones troyanas se incorporan en respuestas a Baena (Harana y Vinuesa)⁵⁵

⁵⁵ De hecho, todos los poemas de Harana, despensero del obispo Fernando, de Córdoba, están destinados a Baena, al igual que los de García de Vinuesa, oficial del despensero del rey Juan García

o a Pérez de Guzmán (García de Herrera). En estos poemas de respuesta que se insertan en un debate o en un diálogo en el que otro vate ha aludido a la materia troyana puede considerarse poco significativa la inserción de una nueva referencia, puesto que en parte estaría condicionada por la necesidad de responder en los mismos términos y haciendo gala del mismo tipo de conocimientos literarios. En estos casos es especialmente interesante comprobar si aportan motivos nuevos, no mencionados anteriormente en el diálogo. El franciscano fray Lope del Monte, en “El sol de justicia por su providencia” (PN1-117) incluye en su respuesta a Álvarez de Villasandino una alusión a “Ébtor” (v. 51), pero ya aquel lo había nombrado en PN1-115, v. 27: “torne don Ébtor de la muerte a la vida”. Como fray Lope repite varias de las alusiones intertextuales de Villasandino, como por ejemplo la relativa a “Cadina e Dina” (PN1-115, v. 30) en PN1-117, v.70, la relevancia de la referencia se ve muy reducida. Este diálogo con Álvarez de Villasandino permite, sin embargo, fechar la composición en 1405, como otro testimonio más del gusto por los motivos troyanos en estas fechas. Fray Lope hace hablar a la reina de las amazonas, “Pantasilea” en PN1-349 est. 5, donde pone en su boca una pregunta. Aunque no se conoce la fecha, el autor tiene en este cancionero una composición de 1398 (PN1-348), por lo que esta también podría agruparse con las del segundo periodo de interés por este tipo de referencias.

Las dos menciones de Rodrigo de Harana se presentan en un mismo poema PN1-438: después de mencionar a “Diamira por creer a Neso” (v. 14), incorpora en la Finida, una comparación de su lid poética con Baena con la guerra de Troya:

*Agora veo entrada por la cercadura
que fue sobre Troya de mucha barreta,
e tengo que Dares assaz me prometa
de sus consonantes, si la lid atura.*

En este caso la idea de añadir esta mención surge del mismo Rodrigo de Harana, que en poemas anteriores del debate ya había recurrido a distintas materias literarias, aludiendo, por ejemplo, a “los Lisuarts” en referencia al *Amadís* (PN1-432, v. 6 [ID1560 R 1559]) o al don Bueso del romancero viejo (PN1-434, v. 14 [ID1562 R1561]): ninguno de ellos había sido mencionado en el poema que suscita la respuesta de Harana.

de Soria. A ambos autores ha dedicado Chas (2014 y 2020) sendos estudios, en los que recopila la información disponible sobre su biografía.

En cuanto a García de Vinuesa, en PN1-384, v. 15, en su respuesta nombra al único personaje troyano del que habla Baena en PN1-458. El uso de este nombre en varios poemas de la época hace pensar en una señal bajo la que se esconde alguna dama, admirada por Baena, pues Juan García le pronostica que “meresçedor non seredes, / nin avredes / el amor de Poliçena” (vv. 13-15), quizá amiga de Ferrant López de Saldaña, a quien este rogaba aguinaldo diciendo: “despachat al de Baena / e sacatlo d’ esta pena / en tal ora que gozedes / d’aquelle que vos queredes / mucho más que a Poliçena”. Si estamos en lo cierto en esta hipótesis, las referencias a los personajes troyanos femeninos cobrarían una nueva dimensión y explicarían la popularidad de unos por encima de otros, pues Poliçena resulta más recordada que la misma Helena, siendo el personaje femenino más citado.

En cuanto al mariscal Pero García de Herrera, su poema PN1-574 es respuesta al 573 de Pérez de Guzmán a su amiga, posterior a 1420, en el que se alude a las nobles señoras “de Grecia e troyanas”, lo que podría condicionar la alusión al “alcázar de Elión” y a las muertas allí de la respuesta, en est. 3.

Es interesante resaltar que un autor como Ferrán Manuel de Lando, con doce composiciones en las que aparecen motivos clásicos, no toca en ninguna el tema troyano. Y eso a pesar de que Ferrán Manuel participa en debates con Baena (PN1-261- PN1-267) y con Villasandino (PN1-253-PN1-259), a quien alaba irónicamente en PN1-261.

Todos estos hechos nos llevan a plantearnos la hipótesis de que la inclusión del tema troyano y quizás también el conocimiento del mismo (pues es posible conocerlo y no utilizarlo en alusiones intertextuales) estaba restringida a un número muy limitado de poetas, que lo emplean principalmente en una composición y más tímidamente en otras, bien, los más mayores, en una época temprana, o bien luego especialmente en torno a 1404, o que, siendo más jóvenes, lo recogen de aquellos vates admirados posteriormente, en torno a 1420, cuando parece revivir algo la moda de las alusiones troyanas. Tanto los autores que concentran ese 75% de alusiones como incluso los otros que mencionan algún tema troyano en un solo poema muestran estar conectados entre sí en las composiciones recogidas en el mismo *Cancionero*: Baena admiraba obviamente a Villasandino, el poeta más representado en su antología, al que alaba en el PN1-161⁵⁶ y con el que debate en la *Recuesta contra los trovadores* (PN1-80 y 81); el poema PN1-384 de Juan García

⁵⁶ Resume Toro Pascua y Vallín (2023a, p. 120): “Juan Alfonso de Baena, en su *Cancionero*, establece el origen de la poesía castellana en la figura de Alfonso Álvarez de Villasandino, a quien califica de «maestro e patrón», y por ello «espejo [...] de todos los poetas e trovadores que fasta oy fueron en toda España». Al hilo de estas palabras entendemos que, más allá del halago individual, el

de Vinuesa se inscribe en un debate “contra Juan Alfonso de Baena e tomando la boz de Alfonso Álvarez de Villasandino”, de quien Baena dice que era sobrino.⁵⁷ El Maestro frey López o Lope del Monte también está conectado a Villasandino, con quien intercambia poemas. Imperial, Pérez de Guzmán y Diego Martínez de Medina participan en el debate sobre Estrella Diana. Gonzalo Martínez, hermano de este último, lanza una pregunta a la que responde en PN1-34 Villasandino. Rodrigo de Harana intercambia poemas con Baena. Pero Ferruz, quizá por la generación anterior a la que pertenece, no intercambia poemas con ninguno de estos, pero dedica a Pero López de Ayala, tío de Fernán Pérez de Guzmán, el decir “Los que tanto profazades” (PN1-305), en el que menciona, entre otros temas clásicos, los griegos y los troyanos, la conquista de Troya y la muerte de Héctor y sus hermanos (est. 3). Con Pérez de Guzmán conecta también García de Herrera. El único poeta que queda desconectado del resto es fray Migir o fray Miguel, del que el *Cancionero de Baena* recoge únicamente el poema PN1-38. Y Fernán Sánchez Calavera, cuyo PN1-533 se atribuye también a Diego Martínez. La carencia de otros poemas con motivos troyanos junto con la ausencia de intercambios poéticos con quienes los utilizan inclina a atribuir a Diego la autoría.

La nómina de autores muestra un círculo de relaciones limitado y muy conectado, lo que hace pensar en escritores que comparten lecturas, quizá conversaciones sobre ellas, y acceso a una o varias bibliotecas.⁵⁸

La materia troyana en la historiografía antes de 1432

Juan Alfonso de Baena recopila su *Cancionero* aproximadamente entre 1425, fecha de inicio de la escritura según Azáceta, y 1435, cuando ya habría fallecido, según Nieto Cumplido (1982, 242, n. 1). Dutton y Cuenca (1993, XX-XXII), establecen la elaboración en las proximidades de 1426-1430.⁵⁹ Si pensamos que el decir

antólogo otorga a don Alfonso un papel esencial en la historia de la poesía castellana de su tiempo, algo que también reconoce al situarle al frente de su magna antología.”

⁵⁷ Según nota de los editores de CB, p. 653.

⁵⁸ Beltrán Lladador (2001: pp. 1-14) plantea la hipótesis de un grupo o “círculo” de la casa del condestable Ruy López Dávalos en el que Villasandino sería el poeta principal y en el que tendría gran peso el legado literario del Canciller Pero López de Ayala. Es preciso recordar que es el Canciller quien introduce en Castilla un libro denominado *Estoria de Troya* y que a él se atribuye la *Corónica troyana* del ms. L-II-16 de la Biblioteca del Escorial (Haywood, 2002, p. 268).

⁵⁹ “Juan Alfonso de Baena debió de dar cima a su compilación poco después de 1426, más o menos hacia 1430”, según Dutton y Cuenca, en su “Introducción” a su edición de CB (1993, pp.

CB+586 formaba parte de él, la finalización se retrasaría a 1432. Esto marca una fecha de término, de manera que los conocimientos literarios a los que se refieren los poemas incluidos en el manuscrito PN1 han de remitirse a obras que hubieran tenido difusión con anterioridad, aunque no es imposible la adición de algún poema en años posteriores por parte de los copistas que transcriben hacia 1465 el códice en papel que conserva la obra en la actualidad.

Entre esas fechas las obras disponibles en castellano sobre la guerra de Troya, tanto para los poetas como para su público, conforman una nómina restringida, pero relativamente abundante, si se tienen en cuenta también las diversas compilaciones no autónomas.⁶⁰ Además los poetas parecen referirse principalmente a “estorias”, es decir, obras con la consideración, en la época, de históricas. Partimos de la hipótesis de que las obras historiográficas constituyeron parte del universo lector de estos poetas y, es de suponer, una de las principales fuentes para el conocimiento de las materias de ficción medievales y, en lo que respecta a este estudio, de la temática troyana que circuló especialmente bajo el amparo de la historiografía desde la reescritura alfonsí, tanto en historias particulares sobre la guerra de Troya (obras exentas) como en compilaciones generales (no exentas).⁶¹ La capacidad de los poetas y de su público para acceder a este tipo de lecturas puede inferirse: 1) de inventarios de bibliotecas de la época, 2) de las dataciones de los manuscritos existentes de estas obras o 3) de los datos sobre producción de nuevos textos.

Sin embargo, en cuanto a lo primero, como señala Valero (2023, p. 149), “los inventarios de bibliotecas para toda la primera mitad del siglo xv, brillan por su ausencia. Las noticias de libros que podemos trazar a través de documentación más o menos aislada, o por referencias internas en obras literarias, no permiten

XIX y XX). Parten de la fecha de 1430 establecida por Blecua (1974-1979), que consideraba que las composiciones “no rebasan el año de 1425”, modificándola en función de los poemas PN1-464 (en rúbrica) y 466, v. 46, que los llevan a postular la fecha de 1426.

⁶⁰ Pichel, 2016a, para las compilaciones peninsulares desde las primeras manifestaciones latinas hasta el siglo xiv inclusive. Finaliza con la *Grant Crónica d’España* de Juan Fernández de Heredia. Cuesta, 2022, pp. 125-130, relaciona los nombres clásicos presentes en la poesía de Imperial con las lecturas disponibles en el momento en que escribe. Para la presencia de esos textos en bibliotecas de autores de poesía de cancionero, véase Cuesta, 2022, pp. 130-132.

⁶¹ Entre estas compilaciones no autónomas, además de las secciones troyanas de la *General estoria II y III* y de la *Estoria de España* alfonsíes, hay que tener en cuenta el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes*, cuyo original de hacia 1205 pudo ofrecer la primera versión de la guerra de Troya en la península ibérica y del cual existe un manuscrito incompleto que contiene, sin embargo, una ampliación del contenido troyano basada en *De excidio Troiae* (véase Bautista Pérez, 2016, pp. 27-43).

caminar sobre seguro”. Es dudoso, por lo tanto, que algunas de las obras que se hallan en inventarios posteriores hubieran estado disponibles en las bibliotecas en los años de composición y primera recepción de la poesía recogida por Baena en su cancionero.

Las obras que podrían haber llegado a un mayor número de autores y público del cancionero baenense, según muestran también las bibliotecas de las que tenemos noticia en fases posteriores, son las alfonsías y sus derivaciones. De la *General estoria* se conocen en la actualidad numerosos manuscritos, que han conservado sus distintas secciones de forma desigual y que testimonian el aprecio de que gozó a lo largo del tiempo. Pérez de Guzmán, autor de poemas con alusiones troyanas bien representado en el *Cancionero de Baena*, menciona varias obras históricas en su testamento, de hacia 1463 (Vaquero, 2003, p. 8), como pertenecientes a su biblioteca, entre las que se encuentran tres ejemplares de la *General estoria*, uno de ellos de la segunda parte (Vaquero, 2003, pp. 15-16). No informa, sin embargo, acerca de ninguna historia de Troya exenta o autónoma, a pesar de que, según comenta él mismo en sus *Generaciones y semblanzas* (cap. 15), fue su tío el canciller López de Ayala, fallecido en 1407, quien introdujo en Castilla algunos libros que antes no eran conocidos, entre ellos, la *Estoria de Troya*.

En la biblioteca del marqués de Santillana, fallecido en 1458, las obras históricas y crónicas conforman un grupo muy numeroso y notable, en el que sobresale el conjunto extenso de versiones peninsulares de la materia troyana que Íñigo López de Mendoza tenía a su disposición y entre las que se encuentran *La Historia troyana polimétrica* (c. 1270), la *Crónica troyana* (c. 1350), la *Crónica troiana* gallega, las *Històries troianes* (1367-1374) de Jaume Conesa, o la *Crónica troyana* (1393-1396) de Juan Fernández de Heredia, además de un manuscrito perdido de una *Historia troyana en castellano* que quizá correspondería al *Libro de la historia troyana* de 1443 de Pedro de Chinchilla.⁶² Además también poseía distintas versiones de la *Estoria de España* (Schiff, 1905, pp. 395-397) y de la *General estoria* alfonsías (Schiff, 1905, pp. 393, 397-398) o las crónicas aragonesas de Fernández de Heredia. Sin embargo, Rodríguez Porto cree que de las obras de tema troyano del Fondo Osuna que los investigadores han vinculado con el marqués de Santillana, solo la *Crónica troyana* del aragonés Juan Fernández de Heredia (1393-1396) muestra indicios de haber sido utilizada por Íñigo López de Mendoza con anterioridad a 1440, por haber sido un libro encuadrado para él. De hecho, es muy

⁶² Schiff, 1905, pp. 259-270, capítulo 46, que lleva por título “Histoire de Troie”. Para las traducciones en la biblioteca de Santillana, véase Rubio Tovar, 1995, pp. 243-252.

posible que Santillana no hubiera podido leer la obra de Homero hasta conseguir la traducción de Bruni y Candido Decembrio entre 1446-1452. Entre el abundante número de obras de su biblioteca que incluían la historia troyana, destaca la *Crónica de los conqueridores*, cuyo ms. 10134bis presenta retratos de algunos personajes, que podrían justificar la alusión a las “historias pintadas”.⁶³ Aunque Íñigo López de Mendoza no figura entre los poetas del *Cancionero de Baena*, interesa advertir que la situación que planteamos como panorama de lectura de los poetas de dicho cancionero no podría ser mejor que la que tuvo el mismo Santillana en fechas posteriores.

Una tercera biblioteca nobiliaria, la del conde de Benavente, contaba con 126 libros en torno a 1450 (Ladero Quesada y Quintanilla Raso, 1981, pp. 50-51; Beceiro Pita, 1982, p. 139), destacando “por atesorar los principales tratados de historia antigua, hasta el punto de que el propio don Rodrigo Alonso Pimentel, fundador del fondo bibliográfico familiar, fallecido en 1440, compendió tres de las *Décadas de Tito Livio*” (Pla Colomer y Vicente Llavata, 2020, p. 62), lo que demuestra otra vez el interés por la historiografía en el marco de la nobleza de esa época, aunque desplazándose de la materia de Troya a la de Roma. El inventario, posterior a 1443, recoge la primera traducción completa al castellano de la *Historia destructionis Troiae* realizada por Pedro de Chinchilla por encargo del tercer conde de Benavente, Alonso Pimentel, en esa fecha, y se sitúa en un marco cronológico posterior al de la composición de los poemas del *Cancionero de Baena*.⁶⁴

Estos casos de bibliotecas particulares no informan de cuál pudo ser el acceso a los textos con anterioridad a 1432, pero hay que suponer que los fondos de las bibliotecas nobiliarias serían mucho más reducidos entonces, pues el ejemplo del rey Juan II parece haber sido determinante para la difusión de libros nuevos y para estimular la traducción de escritos latinos.⁶⁵ Además es obvio que en los

⁶³ Para todas estas noticias sobre la biblioteca de Santillana, véase en este monográfico el artículo de Rosa Rodríguez Porto.

⁶⁴ Beceiro Pita (1982, p. 139) señala respecto a los fondos del inventario: “de los cuales al menos unos 28 son comunes, además de a las colecciones de Santillana y Haro, a la mayor parte de las bibliotecas monásticas y catedralicias”.

⁶⁵ Beceiro Pita, 1982, pp. 137-138: “La bibliofilia de los magnates laicos tiene sus antecedentes en las practicadas por Alfonso X y sus adláteres y se extenderá sobre todo a partir de los años finales del siglo XIV. En el reinado de Juan II se encuentran varias pruebas del incremento de este interés: la misma existencia de las primeras bibliotecas laicas importantes a cargo de los marqueses de Santillana y Villena y de los condes de Benavente y Haro, y las traducciones de obras de la antigüedad greco-romana realizadas por los citados marqueses, sus criados o religiosos eruditos”. Abunda en

fondos de cada biblioteca pesan las aficiones del dueño. Sin embargo, parece suficiente para suponer un especial interés por el género historiográfico y por la materia de la Antigüedad en bibliotecas nobiliarias similares y un acopio continuado de obras de este tipo a lo largo del tiempo, aunque es muy difícil señalar cuál fue el momento de adquisición de cada ejemplar.

En cuanto al acceso de los poetas a la temática troyana a través de la redacción de nuevas obras o la elaboración de recientes copias manuscritas de obras anteriores, pueden destacarse algunos hitos fundamentales. Las copias manuscritas que se han conservado proporcionan una fecha de elaboración que refleja de forma fehaciente el deseo de posesión de un ejemplar de esa obra y, por lo tanto, atestiguan el prestigio del que gozaba.

Como señala Salvo, la corte acoge la materia troyana a partir de las compilaciones de la misma patrocinadas por Alfonso X, Alfonso XI y Pedro I, de modo que a partir de 1350 la misma nobleza empieza a encargar traducciones y compilar nuevas obras troyanas.⁶⁶ A mediados del siglo XIV se había efectuado la *Crónica troyana* promovida por Alfonso XI, traducción prosificada del *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-Maure de la que se conservan cuatro manuscritos producidos entre mediados del siglo XIV y finales del siglo XV. Uno de ellos, el ms. Escorial, h.I.6, de 1388, “no desmerece en originalidad y esplendor a la *Histoire ancienne napolitana* con sus setenta miniaturas” (Rodríguez Porto, 2012, p. 15).

También de esa época es la redacción de las *Sumas de historia troyana* (c. 1350, según Rey, 1932, p. 14), conservada en dos manuscritos (BNE, ms. 9.256, de la segunda mitad del siglo XIV y ms. 6.419, de principios del siglo XV), primera obra peninsular que recopila materiales de la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columna, junto con otros procedentes de las dos magnas obras históricas alfonsíes.

En esa segunda mitad del siglo XIV tiene lugar la redacción de la *Historia troyana bilingüe* promovida por Pedro I hacia 1363, la cual utiliza como fuentes las obras alfonsíes (Pichel, 2016b, pp. 57-58) y se encuentra conservada en dos manuscritos del XV, uno de los cuales formó parte de la biblioteca Osuna del marqués de Santillana (Schiff, 1905, pp. 261-265), mientras el otro, el ms. 558 de la biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, presentaba un ambicioso programa iconográfico que podría haber alcanzado al menos 167 miniaturas y

esta idea Vaquero, 2003, p. 5: “Será, pues, en el reinado de Juan II cuando la cultura de los nobles castellanos y la cantidad y calidad de sus colecciones de libros empiecen a destellar”.

⁶⁶ “La *General estoria* a donc, pour la matière de Troie, un impact fondamental, comme source et comme modèle des textes troyens composés à partir de 1300.” (Salvo, 2019, p. 434).

quizá incluso más de doscientas, de las cuales se conservan once, siete de ellas completadas y “ejecutadas únicamente en los folios castellanos y concentradas en los primeros cuadernos del códice, precisamente donde se intercala la primera y más importante interpolación alfonsí” (Pichel, 2016b, pp. 58; Rodríguez Porto, 2012, p. 19).

En fechas próximas se redacta la *Crónica troiana* gallega, cuyo ms. 10233 de la BNE es de hacia 1373, probablemente contemporánea de las *Històries troianes* de Jaume Conesa, redactada entre 1367 y 1374 (Perujo Melgar, 2015, pp. 74-75 y 2020-2021, pp. 86-88), primera traducción catalana de la *Historia destructionis Troiae* de la que se conservan ocho manuscritos copiados entre 1374 y 1500.⁶⁷

Estos textos que ofrecen nuevas redacciones, en especial los miniados, además de los de las compilaciones no autónomas, que se siguen copiando y leyendo, entre las que ocupan un lugar especial las obras historiográficas alfonsíes y, sobre todo, la *General estoria II*, pudieron ser las lecturas que conformaran la producción de los poetas *veteres* del *Cancionero de Baena*, sirviendo de base para la composición de los autores y para la interpretación y comprensión de los poemas creados en la que hemos llamado primera fase o periodo de incorporación del tema de la guerra de Troya en este cancionero. La presencia de miniaturas en la versión patrocinada por Pedro I concuerda con la alusión a las historias pintadas avanzada en fecha desconocida por uno de los hermanos Martínez de Medina en CB+6II.

Más próximos a la fecha de composición de los poemas de entre siglos, o de la segunda fase, se encuentran la *Corónica troyana* del ms. L-II-16 de la Biblioteca del Escorial, de fines del siglo XIV, atribuida a Pero López de Ayala (Haywood, 2002, p. 268) o la traducción aragonesa encargada por Fernández de Heredia, realizada entre 1385 y 1396. Podemos considerar que el último cuarto del siglo XIV, especialmente en los últimos treinta años, conoce una renovación del interés por nuevas compilaciones y lecturas sobre el tema troyano que se percibe también entre los que componen en los primeros diez años del siglo XV.

En el periodo cercano a la década de 1420 (tercera fase) se renews el interés por las historias generales, que incluyen el tema de la guerra troyana junto con otros temas clásicos en compilaciones no autónomas. Estas coinciden con los poemas del *Cancionero de Baena* que incluyen alusiones a diversos motivos de la Antigüedad, a veces en una sola estrofa y hasta en el mismo verso. En este marco se compone el poema *Las siete edades del mundo*, de Pablo de Santa María, proba-

⁶⁷ Para las fechas, véase el cuadro sinóptico 4.1. de Pla Colomer y Vicente Llavata, 2020, p. 69.

blemente durante la minoridad del rey Juan II para uso del monarca, del que era preceptor.⁶⁸ En la cuarta edad (est. 106-130) se incorpora un resumen de la guerra de Troya, de forma muy sintética.

En fecha inconcreta, entre 1428 y 1434 realiza don Enrique de Villena la primera traducción en lengua vulgar en prosa de la *Eneida* de Virgilio, en forma glosada (Catedra, 1989). También había compuesto en 1417 su versión de *Los doce trabajos de Hércules*, primero en catalán y después traducida y aumentada en castellano (Catedra, 1994, p. XX). Pero Villena, como Santillana, queda excluido del círculo poético de Baena. Un interés similar por la historiografía de tema clásico, aunque en las dos siguientes décadas, demuestra Pérez de Guzmán con la composición de su *Mar de historias*, en el que traduce el *Mare historiarum* de Giovanni della Colonna con interpolaciones tomadas del *Planeta* de Diego de Campos, ambas obras conocidas previamente.⁶⁹ Hay que esperar a mediados del siglo xv para un retorno de la temática puramente troyana en la versión de Pedro de Chinchilla (*Libro de la historia troyana*, de 1443), que queda, sin embargo, aislada como crónica exenta troyana hasta la publicación por Juan de Burgos de la *Crónica troyana* en 1490. Por su parte, Diego de Valera, cronista de Enrique IV y de los Reyes Católicos, realiza poco después una breve croniquita epistolar con el título de *Origen de Troya y Roma* (1455-1460), en la que une ambos asuntos clásicos. Mientras la historiografía de tema nacional se leía y estudiaba con propósitos genealógicos y políticos, además de ejemplares, es esta última finalidad la que predomina en el gusto por la historia de la Antigüedad, ya que los hechos acaecidos se convierten en ejemplos de comportamiento y de la caducidad de los bienes mundanos y advertencia contra los casos de fortuna.⁷⁰ En la elección

⁶⁸ Con anterioridad a 1426 o quizá, como sugiere Gómez Redondo (2020, p. 734), entre 1416 y 1418.

⁶⁹ Pérez de Guzmán “compone entre la tercera y cuarta década del siglo xv (por tanto, después del fallecimiento de Imperial) su *Mar de historias*, un compendio en el que combina la traducción de la crónica universal de Giovanni Colonna, interrumpida en 1340 por la muerte del autor, que recogía abundantes ejemplos protagonizados por varios emperadores y gobernantes, desde Alejandro Magno a Godofredo de Bullón, además de otros hombres ilustres y que cuenta hechos y leyendas que van desde la guerra de Troya a la conquista del sultanato de Iconio por los tártaros, con la versión del tratado *Planeta* del canciller de Fernando III, Diego de Campos, evidente muestra del interés de los intelectuales de la época por este tipo de literatura (Zinato, 1999, 3 y 76-94)”, según Cuesta, 2022, p. 128-129.

⁷⁰ Esta temática sobre la fortuna y el destino se encuentra bien representada en la poesía especulativa del *Cancionero de Baena*, que estudia Álvarez Ledo (2015: pp. 444-444). Una de las menciones a Héctor aparece con ese uso ejemplar en una de las preguntas de Imperial (IDo531) que la investigadora comenta.

temática se percibe, al igual que en la poesía lírica, una desviación hacia nuevos temas, de manera que los troyanos resultan un tanto preteridos en favor de los relativos a la antigua Roma.⁷¹ La elaboración de estas obras muestra un cambio de tendencia que explica la escasa presencia de motivos troyanos en las composiciones más tardías del *Cancionero de Baena*, y las referencias del mismo Baena que en 1432 sitúan las lecturas troyanas en la infancia del poeta.

El número de obras en prosa de temática troyana compuestas en la segunda mitad del siglo XIV, unidas a las copias manuscritas de la historiografía alfonsí que compilaba esta materia, justificaría que los poetas cuya producción se recoge en el *Cancionero de Baena* incorporaran motivos de la guerra de Troya a sus poemas con cierta abundancia hasta 1410 y también la deriva hacia otros temas de la materia clásica en fechas posteriores, en los que la redacción de nuevas compilaciones sobre diversos temas clásicos alejaría a los autores de la repetición de los que ya se consideraban manidos o poco novedosos por haber sido empleados por los *veteres*.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha visto cómo las menciones a la guerra de Troya se agrupan en un círculo reducido de poetas muy conectados entre sí, que quizás pudieron compartir bibliotecas y lecturas. Quienes los usan reiteradamente en un número importante de poemas son muy pocos (Villasandino, Imperial, Pérez de Guzmán). Otros utilizan muchos motivos, pero de forma excepcional, acumulándolos en un poema único (fray Migir, o Baena, salvo esa segunda mención a Polícena).

También se ha visto cómo el aprovechamiento de estos motivos se concentra en ciertos momentos históricos y conecta especialmente con los temas elegiacos y con el ciclo poético de Estrella Diana, lo que nos ha llevado a proponer la existencia de tres fases en el uso poético de motivos de la guerra troyana.

Por otra parte, las alusiones no solo varían en su cantidad, sino que la calidad de las mismas va de la simple mención del nombre, a veces con una característica tópica, como la belleza o el valor, dejando al lector la evocación del personaje que se intenta traer a la memoria (y cada uno recordará lo que su cultura previa le

⁷¹ Según señala Crosas (1995, p. 49): “mientras la materia troyana parece ir declinando a lo largo del corpus la presencia de la *Eneida* aumenta ligeramente”.

permita), lo que suele ser habitual en los poemas de las dos primeras fases, a la selección de algunos datos que identifican de forma más clara un episodio concreto de la historia troyana, para lo que se requieren unos conocimientos más precisos tanto por parte del autor como por parte de los receptores, lo que ocurre en muy pocos poemas (el mejor ejemplo es PN1-339 de Gonzalo Martínez de Medina, que forma parte de la que proponemos como tercera fase).

Las menciones reiteradas, con alusión o con fórmulas elusivas, a Helena y a Ifigenia, parece que pudieran tener explicación como nombres que esconden identidades de damas de la corte, a manera de las señales que usaban los poetas gallego-portugueses. Incluso algunas alusiones a los héroes que forman pareja con algunas griegas y troyanas podrían esconder también la identidad de otros poetas. Si fuera así, este uso contribuiría a aumentar el número de menciones a estos personajes y la reiteración de los mismos motivos.

En cuanto a las conexiones de la poesía con la historiografía, puede suponerse que los poetas más antiguos se educaron con la *General estoria* y las obras troyanas del reinado de Alfonso XI y Pedro I; la circulación de nuevas versiones impulsó para añadir este adorno a sus poemas o tomar de ahí las señales para esconder el nombre de las damas. En una segunda fase, Villasandino e Imperial, y sus seguidores, rivalizan por demostrar su dominio del tema a partir de fuentes diversas, destacando similitudes verbales en poemas de Villasandino o Pérez de Guzmán con la *Crónica troyana* patrocinada por Alfonso XI y la *Historia troyana bilingüe* de Pedro I. En la tercera fase, el ejemplo de Imperial parece haber sido determinante para que algunos admiradores renueven el uso de los motivos troyanos, pudiendo servirse de las obras compuestas con anterioridad.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Almeida, Belén (ed.), Sánchez-Prieto Borja, Pedro (coord.), 2009: Alfonso X el Sabio, *General Estoria: Segunda Parte*, Tomo II, Madrid, Biblioteca Castro.
- Alvar, Carlos y Lucía Megías, José Manuel, 2002: *Diccionario filológico de Literatura Medieval Española: Textos y transmisión*, Madrid, Castalia.
- Álvarez Ledo, Sandra, 2015: “Poesía y especulación en el Cancionero de Baena”, en *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, 40, pp. 429-467.
- Azáceta, José María (ed.), 1966: *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, Madrid, CSIC. 3 vols.
- Bautista Pérez, Francisco, 2016: “El *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* (o *Liber regum*) y la materia de Troya”, *Troianalexandrina*, 16, pp. 27-43.

- Bautista Pérez, Francisco, 2017: "Sobre la tradición textual de la segunda parte de la 'General estoria'", *Bulletin of Spanish Studies*, 94, 7, pp. 1093-1108.
- Beceiro Pita, Isabel, 1982: "La biblioteca del conde de Benavente a mediados del siglo xv y su relación con las mentalidades y usos nobiliarios de la época", *En la España medieval*, 2, pp. 135-46.
- Beltrán Llavador, Rafael, 2001: "La presencia de Pero Niño, conde de Buelna, en el *Cancionero de Baena*", en Fernández Jiménez, Juan y Serrano Reyes, Jesús Luis (eds.), *Juan Alfonso de Baena y su "Cancionero"*, Córdoba, Diputación provincial, pp. 1-14.
- Beltran Pepió, Vicenç, 1998: *La canción de amor en el otoño de la Edad Media*, Barcelona, PPU, 1988
- , 2002: *Poesía Española. 2. Edad Media: Lírica y Cancioneros*, Barcelona, Crítica.
- Caiño Carballo, Ana, 2017: *La poesía dialogada de Juan Alfonso de Baena: edición y estudio*, Universidad de Vigo. Tesis doctoral, dirigida por Antonio Chas.
- Cacho Blecua, Juan Manuel (ed.), 1991: "Introducción", Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, Madrid, Cátedra, pp. 19-216.
- Casas Rigall, Juan, 1999: *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Universidade de Santiago de Compostela.
- Cátedra, Pedro M. (ed.), 1989: Enrique de Villena, *Traducción y glosas de la Eneida*, Salamanca, Diputación Provincial.
- (ed.), 1994: Enrique de Villena, *Obras completas*, 1, Madrid, Turner.
- CB: Dutton, Brian y González Cuenca, Joaquín (eds.), 1993: *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, Madrid, Visor Libros.
- Chas, Antonio, 2020: "Rodrigo de Harana: oficial, cortesano y poeta cordobés de comienzos del siglo xv", *Romance Philology*, 74, pp. 1-20.
- , 2014: "Juan García de Vinuesa y Álvar Ruiz de Toro, poetas del *Cancionero de Baena*", *Bulletin of Hispanic Studies (Liverpool. 2002)*, 91, 8, pp. 843-854.
- Chas Aguión, Antonio y Díaz Prieto, Paula, 2018: "Diego y Gonzalo Martínez de Medina. Escollos biográficos", en Antonio Chas (ed.), *Escritura y reescritura en el entorno literario del Cancionero de Baena*, Berlin, Peter Lang, pp. 75-91.
- Crosas López, Francisco, 1995: *La Materia Clásica en la Poesía de Cancionero*, Kassel, Reichenberger.
- , 2010: *De enanos y gigantes. Tradición clásica en la cultura medieval hispánica*, Universidad Carlos III de Madrid. Versión electrónica disponible en e-Archivo: <<http://hdl.handle.net/10016/8346>> [Consultado 15-09-2023].
- Cuesta Torre, María Luzdivina, 1999: "Personajes artúricos en la poesía de cancionero", en V. Beltran, B. Campos, L. Cuesta y C. Tato, *Estudios sobre poesía de Cancionero*, Noia (A Coruña), Toxosoutos, pp. 71-112.

- Cuesta Torre, María Luzdivina, 2021: “Francisco Imperial: poesía de cancionero y prosa de ficción en tiempos de los primeros Trastámaras castellanos”, *Romance Notes*, 61, 2, pp. 241-251.
- , 2022: “Las alusiones a autores y personajes de la Antigüedad en la poesía de Francisco Imperial”, en Antonio Chas (coord.), *Corte y poesía en tiempos de los primeros Trastámaras castellanos: lecturas y relecturas*, Peter Lang (Studies on Romance Literatures and Cultures), pp. 115-142.
- D’Ambruoso, Claudia, 2012: *Edición crítica y estudio de la “Crónica troyana” promovida por Alfonso XI*, Santiago de Compostela, Tesis doctoral dirigida por Juan Casas Rigall.
- Dutton, Brian, 1990-1991: *El Cancionero castellano del siglo XV (c. 1360-1520)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 7 vols.
- Dutton, Brian y González Cuenca, Joaquín (eds.), 1993: *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, Madrid, Visor Libros.
- Fernández Ordóñez, Inés, 2002: “General estoria” y “Estoria de España”, en Alvar y Lucía Megías, 2002, pp. 42-54 y 54-80.
- Fernández de Heredia, Juan, ed. María Sanz Julián, 2012: *Crónica troyana*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- General estoria*: véase Almeida (ed.), 2009.
- Gómez Redondo, Fernando, 2020: *Historia de la poesía medieval castellana. Tomo I: La trama de las materias*, Madrid, Cátedra.
- , 2024: *Historia de la poesía medieval castellana. Tomo II. Los poetas y sus cancioneros*. Madrid: Cátedra.
- Gómez Redondo, Fernando y Lucía Megías, José Manuel, 2002: “*Las Siete Partidas*”, en Alvar y Lucía Megías, 2002, pp. 15-27.
- Gutiérrez García, Santiago y López Martínez-Morás, Santiago, 2007: “Onomástica amorosa de materia clásica en la lírica cancioneril castellana”, *Troiana-lexandrina*, 7, pp. 217-257. Versión electrónica disponible en:
<https://doi.org/10.1484/J.TROI A.1.100057> [Consultado 10-7-2023].
- Haywood, Louise M., 2002: “Corónica troyana” y “Historia troyana polimétrica”, en Alvar y Lucía, 2002, pp. 268-269 y 640-642.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel y Quintanilla Raso, María Concepción, 1981: “Bibliotecas de la alta nobleza castellana en el siglo xv”, *Livre et lecture en Espagne et en France sous l’Ancien Régime, Colloque de la Casa de Velazquez*, París, Éditions A.D.P.F., pp. 47-59.
- Larrea Velasco, Nuria (ed.), 2012: *Historia troyana polimétrica*, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Tesis doctoral dirigida por Juan Victorio. Dis-

- ponible en Dialnet <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=26232>> [Consultado 10-7-2023].
- Lawrence, Jeremy N. H., 1981: “Juan Alfonso de Baena’s Versified Reading List: a Note on the Aspirations and the Reality of Fifteenth-century Spanish Culture”, *Journal of Hispanic Philology*, 5, pp. 101-122.
- Mota Placencia, Carlos, 1992: *La obra poética de Alfonso Álvarez Villasandino*, Universidad Autónoma de Barcelona. 3 vols. Microfichas.
- , 1994: “Unas observaciones sobre Fernando de Antequera en la obra de Villasandino”, en M. I. Toro Pascua (ed.), *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, vol. 2, Salamanca, Biblioteca Española del Siglo xv – Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca, pp. 717-734.
- Nieto Cumplido, Manuel, 1982: “Juan Alfonso de Baena y su Cancionero: Nueva aportación histórica”, *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba*, 52, pp. 35-57.
- Pla Colomer, Francisco Pedro y Vicente Llavata, Santiago, 2020: *La materia de Troya en la Edad Media hispánica. Historia textual y codificación fraseológica*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.
- Perea, Óscar, 2009: *La época del Cancionero de Baena: los Trastámaras y sus poetas*, Baena, Ayto. de Baena.
- Perujo Melgar, Joan M., 2015: *Les històries troianes de Jaume Conesa, traducció catalana de la historia destructionis Troiae de Guido Delle Colonne*, Universitat de Alacant, Tesis doctoral dirigida por Rafael Alemany.
- , 2020-2021: “Les traduccions romàniques de la *Historia destructionis Troiae* de Guido delle Colonne com a eina per a l'establiment del text llatí original”, *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 33, pp. 83-107. DOI: 10.2436/20.3000.01.68
- Pichel Góterrez, Ricardo, 2013: *A “Historia Troiana” (BMP ms.558), edición e estudio histórico-filológico*, Universidade de Santiago de Compostela, Tesis doctoral dirigida por Ramón Mariño Pazy Francisco Xabier Varela Barreiro.
- , 2016a: “La eclosión de la materia clásica en las letras peninsulares bajomedievales. Compilaciones troyanas no autónomas”, *Scriptura 23/24/25*, pp. 155-176.
- , 2016b: “Lean por este libro que o acharam mays complidamente...”: del *Libro de Troya* alfonsí a la *Historia troyana* de Pedro I, *Troianalexandrina*, 16, pp. 55-180.
- Rey, Agapito (ed.), 1932: Leomarte, *Sumas de historia troyana*, Madrid, Anejo XV de la *Revista de Filología Española*.

- Rodríguez Porto, Rosa María, 2012: “El *Libro de las Dueñas* y la *Historia Troyana bilingüe* (Santander, BMP, ms. 558). *Palabras e imágenes para María Rosa Lida de Malkiel (1910-1962)*”, *Troianalexandrina*, 12, pp. 9-62.
- , 2020: “Libro iluminado y política cultural en Castilla a mediados del siglo xv: Nuevas miradas en torno a la Biblioteca del Marqués de Santillana”, en Pedro Manuel Cátedra García y Juan Miguel Valero Moreno (dirs.), *Patrimonio textual y humanidades digitales*, vol. 2 (*Libros, bibliotecas y cultura visual en la Edad Media*, Jorge Jiménez López, Carmen Sánchez Tamarit (eds.), pp. 269-297.
- Rubio Tovar, Joaquín, 1995: “Traductores y traducciones en la Biblioteca del Marqués de Santillana”, en Juan Paredes (ed.), *Medioevo y literatura. Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Granada, Universidad de Granada, pp. 243-252.
- Salvo, Irene, 2019: “La matière de Troie dans les lettres hispaniques médiévales (XIII^e et XIV^e siècles)”, *Troianalexandrina*, 19 (2019), pp. 421-434.
- , 2012: “Ovidio y la materia troyana: la *Estoria de Troya* en la *General Estoria* de Alfonso X”, en N. Fernández Rodríguez y M. Fernández Ferreiro (eds.), *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, Salamanca, SEMYR, pp. 875-885.
- Sanz Julián, María (ed.), 2015: *Crónica troyana (Juan de Burgos, 1490)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”.
- Solalinde, Antonio G., 1916: “Las versiones españolas del *Roman de Troie*”, *Revisita de Filología Española*, 3, pp. 121-165.
- , Lloyd A Casten y Víctor R. B. Oelschläger (eds.), 1957-61: *Alfonso el Sabio, General Estoria. Segunda Parte*, Madrid, CSIC e Instituto “Miguel de Cervantes”. Tomo II, pp. 87-169.
- Río, Ángel del, 1967: *Historia de la Literatura Española*, Nueva York, Holt, Rinehart & Winston.
- Schiff, Mario, 1905, reed. 1970: *La bibliothéque du marquis de Santillana*, París.
- Toro Pascua, María Isabel y Vallín, Gema, 2023a: “Los poetas de Baena y el contexto literario en la época de los primeros Trastámaras”, *Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos*, 12, pp. 119-121.
- y —, 2023b: “La lírica cortesana en el siglo xiv: corpus híbridos”, en *Estudios de lírica gallego-portuguesa y poesía castellana: orígenes y pervivencias*. Kassel: Edition Reichenberger, pp. 65-90.
- Toro Pascua, María Isabel, 2023: “Ben dizer / se foi perder: Villasandino y los novísimos”, *Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos*, 12, pp. 152-168.

- Trujillo, José Ramón y Borsari, Elisa (eds.), 2023: Troyes, Chrétien *Filomena, traducción, edición, notas y estudio introductorio*, Madrid, Iberoamericana; Frankfurt, Vervuert.
- Valero Moreno, Juan Miguel, 2023: “Remontar las cumbres: la incorporación de Dante, Petrarca y Boccaccio a la historia literaria castellana”, *Iberoromania*, 98, pp. 144-164.
- Vaquero, Mercedes, 2003: “Cultura nobiliaria y biblioteca de Fernán Pérez de Guzmán”, *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, 7.
- Zinato, Andrea, 2021: “Dos poetas de la época de los primeros Trastámaras: Pero Ferruz y Pero Vélez de Guevara”, *Romance Notes*, 61, 2, pp. 193-204.
- Zinato, Andrea, y Brufani, Martina, 2022: “La poesía de los veteros: temas y motivos. Primera parte: el ciclo dedicado por Alfonso Álvarez de Villasandino a Juana de Sosa”, en Chas, A. (ed.), *Corte y poesía en tiempos de los primeros Trastámaras castellanos: lecturas y relecturas*, Berlin etc., Peter Lang.